

Monseñor Pedro Schumacher: Primer exiliado en Samaniego



Nilda María Medina Mosquera
Autora



Universidad
Mariana

Res. MEN 1362 del 3 de febrero de 1983



Universidad
Mariana

Res. MEN 1362 del 3 de febrero de 1983



Editorial
UNIMAR

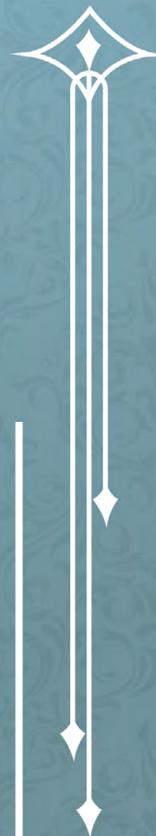
Colección
Institucional

2023

Monseñor Pedro Schumacher:

Primer exiliado en Samaniego

Nilda María Medina Mosquera
Autora



Catalogación en la publicación – Biblioteca Nacional de Colombia

Medina Mosquera, Nilda María, autora

Monseñor Pedro Schumacher: primer exiliado en Samaniego / Nilda María Medina Mosquera. -- San Juan de Pasto: Editorial Unimar, 2023.

1 recurso en línea: archivo de texto: PDF. -- (Colección institucional)

Incluye datos biográficos de la autora -- Incluye referencias bibliográficas.

ISBN 978-628-7548-17-6

1. Schumacher, Peter, Obispo de Portoviejo, 1839-1902 - Biografías 2. Schumacher, Peter, Obispo de Portoviejo, 1839-1902 - Homenajes póstumos 3. Congregación de Religiosas Franciscanas de María Inmaculada - Historia 4. Institución Educativa Policarpa Salavarrieta (Samaniego, Nariño) - Historia 5. Sacerdotes – Alemania - Siglos XIX-XX - Biografías 6. Obispos – Alemania - Siglos XIX-XX - Biografías 7. Misiones - América Latina - Siglo XIX 8. Construcción de la paz - Samaniego (Nar.) - Siglo XXI

CDD: 922.243 ed. 23

CO-BoBN—a1114836



Universidad
Mariana
FUNDADA EN 1961

Título del libro: *Monseñor Pedro Schumacher: Primer exiliado en Samaniego*

e-ISBN: 978-628-7548-17-6

DOI: <https://doi.org/10.31948/editorialunimar.177>

Formato: 23 x 16 cm – Digital

Páginas: 90

Año: 2023

© Editorial UNIMAR, Universidad Mariana

© Nilda María Medina Mosquera

Editorial UNIMAR

Luz Elida Vera Hernández

Directora Editorial UNIMAR

Leidy Stella Rivera Buesaquillo

Corrección de Estilo

Daniela Velásquez Torres

Diseño y Diagramación

Correspondencia:

Editorial UNIMAR, Universidad Mariana

San Juan de Pasto, Nariño, Colombia, Calle 18 No. 34 – 104

Tel: 6027244460 - Ext. 185

E-mail: editorialunimar@umariana.edu.co

Depósito Digital

Biblioteca Nacional de Colombia, Grupo Procesos Técnicos, Calle 24, No. 5 - 60 Bogotá D.C., Colombia.

Biblioteca Hna. Elisabeth Guerrero N. f.m.i. Calle 18 No. 34 - 104 Universidad Mariana, San Juan de Pasto, Colombia.

Disponible en: <http://editorial.umariana.edu.co/libros>

Cítese como: Medina-Mosquera, N. (2023). *Monseñor Pedro Schumacher: Primer exiliado en Samaniego*. Editorial UNIMAR.

Editorial UNIMAR.

<https://doi.org/10.31948/editorialunimar.177>

no comprometen a la Editorial UNIMAR ni a la Universidad Mariana, puesto que son responsabilidad única y exclusiva de los autores; de igual manera, ellos han declarado que, en su totalidad, es producción intelectual propia, en donde aquella información tomada de otras publicaciones o fuentes, propiedad de otros autores, está debidamente citada y referenciada, tanto en el desarrollo del documento como en las secciones respectivas a la bibliografía.

El material de este libro puede ser reproducido sin autorización para uso personal o en el aula de clase, siempre y cuando se mencione como fuente su título, autores y editorial. Para la reproducción con cualquier otro fin, es necesaria la autorización de la Editorial UNIMAR de la Universidad Mariana.

Este libro está bajo licencia internacional:

CC BY-ND Reconocimiento-Sin Obra Derivada





Agradecimientos



Agradezco a Dios por el regalo de su hijo Jesucristo, quien a través de la cruz nos enseñó el sentido del sufrimiento, a la Congregación de Religiosas Franciscanas de María Inmaculada que me encomendaron la misión de Samaniego, Nariño, desde el año 2015, porque fue aquí donde conocí la historia de Monseñor Pedro Schumacher, a las hermanas fallecidas María Honoria Montalvo y Marta Izquierdo con el grupo de docentes de sociales, quienes compartieron la información del museo y el deseo de hacer conocer la vida de Monseñor.

A la fraternidad de San José de Samaniego, por su misión en la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta, quienes han extendido el legado de Monseñor con la frase “pórtate de tal modo que tu ausencia cause pena y tu presencia alegría”.

Al grupo MIFRAMI de San José de Samaniego, por la amistad y compromiso con Monseñor, con la

celebración de la Eucaristía cada año, en el aniversario de su fallecimiento.

A la Parroquia San Nicolás de Bari de Samaniego, quien motiva y acompaña a la comunidad en la memoria de su Obispo enterrado en este sitio.

A los amigos de Monseñor Pedro Schumacher, padres de familia, docentes, estudiantes, que apoyan desinteresadamente todos los proyectos que se gestionan para que la memoria de este obispo permanezca siempre.

Y finalmente, a la Universidad Mariana que ha permitido la publicación de este libro, para que muchas generaciones lo conozcan como un referente en su vida, como ser humano que sufrió el exilio y que superó la adversidad con proyectos de resiliencia en favor del municipio de Samaniego.



Contenido



Presentación	12	2.5.2. Pretextos para la revolución en el Ecuador	33
Introducción	13	2.6. Itinerario misionero en las dificultades de Porto Viejo	34
Capítulo 1. Recuerdos de su origen y vida	14	2.7. Itinerario misionero en la ejecución pastoral de Portoviejo	35
1.1. Hogar y primera juventud.....	16	2.8. Búsqueda de vocaciones	36
1.2. Aspiraciones del adolescente Pedro Schumacher..	16	2.9. Itinerario misionero en Colombia.....	39
Capítulo 2. Itinerario misionero	18	Capítulo 3. Historia de la fraternidad	43
2.1. Itinerario misionero en Chile	18	3.1. Aspiraciones de los habitantes de Samaniego...	45
2.2. Itinerario misionero en la formación de seminarista en Montpellier	20	3.2. Servicio inicial generado por las religiosas franciscanas.....	45
2.3. Itinerario misionero en la organización del seminario en Quito, Ecuador	20	3.3. Sirviendo en un contexto particular	46
2.4. Itinerario en el desempeño como obispo de Portoviejo con mirada actual	24	3.4. Servicio diversificado	46
2.5. Itinerario antes del exilio	27	Capítulo 4. Referentes de monseñor Schumacher ..	50
2.5.1. Causas del exilio	30	4.1. Existencia del museo dedicado a monseñor Schumacher en el primer centenario	55



4.2. Referencia de monseñor Schumacher como porvenir en Samaniego	58
4.2.1. Compromiso de paz desde el IPSA y parroquia San Nicolás de Bari	58
4.3. La paz necesita dejación de armas	60
Capítulo 5. Institución Educativa Policarpa Salavarrieta	61
5.1. Compromisos de la institución educativa en la construcción de paz.....	64
5.2. Ambiente sinodal que acercó a los habitantes en este aniversario	73
5.3. Arco de Piedra, refugio de monseñor Schumacher, primer exiliado en Samaniego	76
5.4. Abriendo nuevamente camino hacia el Arco de Piedra	77
5.5. Anhelos de paz para Colombia en tiempos sinodales	80
5.6. Aceptación del informe de la Comisión de la Verdad en la institución.....	83

Reflexiones finales	86
Referencias.....	87



Índice de Figuras



Figura 1 Monseñor Schumacher.....	14	Figura 11 Religiosas Franciscanas traídas por monseñor del convento María Hilf Suiza.....	37
Figura 2 Kerpen, Alemania, ciudad natal de Pedro Schumacher.....	15	Figura 12 Religiosas franciscanas integrantes de la fraternidad San José de Samaniego – años 2021-2022 ..	43
Figura 3 Día de su ordenación	17	Figura 13 San Francisco de Asís y Santa Clara.....	44
Figura 4 Primer viaje misionero de Pedro Schumacher.	19	Figura 14 Mapa de la República de Alemania	49
Figura 5 Segundo viaje Misionero del Padre Pedro Schumacher.....	21	Figura 15 Lugar donde vivió monseñor Schumacher durante seis meses en Túquerres, Nariño	50
Figura 6 Seminario San José en Quito, Ecuador	22	Figura 16 Osario con los nombres de varios frailes fallecidos antes de 1960.....	50
Figura 7 Gabriel Gregorio García Moreno, presidente de Ecuador desde 1858 hasta 1875.....	24	Figura 17 Retrato de Manuel José Cayzedo. Obispo de Pasto, 1850.....	52
Figura 8 Escudo de la Diócesis de Portoviejo en el tiempo de monseñor Schumacher	26	Figura 18 Casa San José, construida por monseñor Schumacher.....	53
Figura 9 Huida de monseñor Schumacher desde Portoviejo a través de la Cordillera de los Andes hacia Túquerres, Colombia	27	Figura 19 Religiosas franciscanas que habitan la casa San José de Samaniego, 2021.....	54
Figura 10 Familia del señor Eloy Alfaro.....	34		



Figura 20 Frase original que permanece cerca del busto de la avenida Schumacher.....	55	Figura 32 Campaña de respeto por la naturaleza.....	64
Figura 21 Maquetas elaboradas por los estudiantes	56	Figura 33 Excavación de oro en límites de Samaniego con la Llanada, Nariño.....	65
Figura 22 Arco de Piedra, refugio de monseñor Schumacher, y la vereda Puerchag.....	57	Figura 34 Docentes del área de Humanidades que publican la revista.....	66
Figura 23 Fotografía antigua del municipio de Samaniego.....	57	Figura 35 Expresiones de los estudiantes.....	67
Figura 24 Abriendo caminos en la vereda Betania ...	58	Figura 36 Fotografías de los jóvenes asesinados.....	68
Figura 25 Momento del acuerdo de paz con las FARC en 2016.....	59	Figura 37 Diálogos del Consejo de Paz con la Iglesia católica, 2018	69
Figura 26 Oración por la reconciliación	60	Figura 38 Templo San Nicolás de Bari.....	70
Figura 27 Cantos por la paz a cargo del área de Música	61	Figura 39 Liberación de la religiosa	71
Figura 28 Actividades deportivas.....	62	Figura 40 Conmemoración por los 120 años del fallecimiento de monseñor Schumacher.....	72
Figura 29 Sensibilidad con la naturaleza.....	63	Figura 41 Oración ante la tumba de monseñor Schumacher.....	74
Figura 30 Desfile del área de Sociales	63	Figura 42 Monseñor Schumacher.....	75
Figura 31 Creación del Museo de la Memoria.....	64	Figura 43 Eucaristía en el Arco de Piedra.....	77



Figura 44 Experiencia de la visita	79
Figura 45 Trabajo comunitario en el mejoramiento del sitio	79
Figura 46 Lanzamiento XXXV de la semana por la paz a nivel departamental en la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta, Samaniego, 2 de septiembre de 2022.....	80
Figura 47 Participación del grupo Samay,.....	80
Figura 48 Estudiantes, entidades educativas públicas y privadas, fundaciones, organizaciones no gubernamentales, sociales, internacionales y todos los comprometidos con la paz.....	81
Figura 49 Eucaristía comunitaria en el Arco de Piedra, lanzamiento de la semana por la paz municipal	82
Figura 50 Mensajes escritos por los estudiantes acerca de la paz	83



Presentación

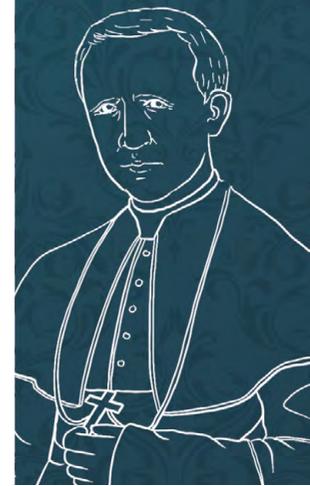
Mi nombre es Nilda María Medina Mosquera, soy religiosa franciscana de María Inmaculada, originaria de Caldono, Cauca, uno de los contextos que ha sido tocado fuertemente por la violencia, al igual que los departamentos de Putumayo y Nariño. Actualmente, soy la rectora de la Institución Educativa ‘Policarpa Salavarrieta’ de Samaniego, Nariño, municipio que, en el ámbito nacional, es conocido por no haber quedado libre de grupos al margen de la ley, mismos que han originado un ambiente de temor e intranquilidad entre sus habitantes; flagelo que unido al narcotráfico y al paramilitarismo han generado acontecimientos que hacen parte de este memorial histórico de zozobra y de víctimas que han salido adelante, cargando el dolor, el desplazamiento y la pérdida de sus seres queridos a sus espaldas.

Al recordar a monseñor Pedro Schumacher, se lo considera como el primer exiliado que

llegó a buscar refugio en el año 1885. Conocer la vida de este obispo me ayudó a comprender por qué sacerdotes y religiosos entregan su vida desinteresadamente, me motivó a pertenecer al Consejo Municipal de Paz y a organizar grupos de estudiantes dedicados a realizar labores sociales de construcción de paz, a través de la catequesis, mediante actividades deportivas, sociales y culturales, entre ellas, motivar a docentes y a estudiantes en las diferentes áreas, comenzando con la de Sociales, con el proyecto ‘Tejiendo la memoria histórica de nuestro pueblo’ para no olvidarla y el museo escolar ‘Recuerdos de mi wayco’, liderado por la profesora Marta Andrade. En el área de Humanidades, al escribir la historia de la institución, donde la beata Madre Caridad y monseñor Schumacher hicieron historia en este lugar, es nuestro compromiso dar a conocer y exaltar su memoria, como un aporte resiliente en situaciones adversas, para los habitantes de muchos pueblos de Colombia que han sufrido la violencia.

Monseñor
Pedro Schumacher:

Primer exiliado en Samaniego

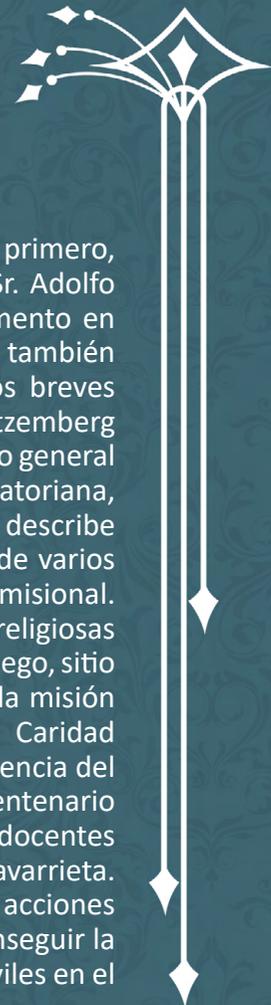


Introducción

Al cumplir 120 años del fallecimiento de monseñor Pedro Schumacher en Samaniego, se acudió a varios medios para la respectiva documentación; desafortunadamente, se encontró un texto en una edición antigua en mal estado, escrito por el padre Ángel de Aviñonet, misionero capuchino; también, se encontró un libro de varias páginas en el museo Maridíaz de Pasto, de una editorial ecuatoriana, que tenía como referencia el mismo autor, y un documento de una revista De Paul University, volumen 48, escrito por la comunidad vicentina, que orientó la comprensión de la biografía de Monseñor.

De esta manera, se tomó algunos párrafos que coincidían en todos los libros encontrados, especialmente los de autoría del padre Aviñonet, porque vivió con él. La intención es hacerlo conocer entre sus amigos de la región y Comunidad Franciscana de María Inmaculada, además de acentuar la importancia de la construcción de paz en el sitio que le dio albergue por algunos años y continuar con procesos de resiliencia, de personas exiliadas o emigrantes que lleguen a este lugar para continuar su proceso de vida, como lo hizo él.

El libro se divide en cinco capítulos, así: el primero, “Recuerdos de su origen y vida”, datos del Sr. Adolfo León Galindo Pinilla, del volumen 48, documento en PDF publicado y actualizado en el año 2004; también se registra en el libro del padre Ángel y los breves rasgos de su vida que presenta Leonardo Dautzemberg C. M., traducido por el Dr. Wilfrido Loor (vicario general de Monseñor Schumacher), editorial ecuatoriana, Quito, 1968, 2.ª edición. El segundo capítulo describe el proceso misionero de monseñor a través de varios itinerarios, donde se pretende expresar su ruta misional. El tercer capítulo refiere la crónica de las religiosas franciscanas en la fraternidad San José Samaniego, sitio que han habitado por más de 120 años con la misión de la educación, propuesta por la Madre Caridad Brader. En el cuarto capítulo, se relata la existencia del museo dedicado a monseñor en su primer centenario (15 de agosto de 2002), organizado por las docentes y estudiantes de la Institución Policarpa Salavarrieta. En el quinto capítulo, se comparte algunas acciones que expresa la comunidad educativa para conseguir la paz y cómo responde a las nuevas políticas civiles en el proceso de generar un territorio reconciliado.





Capítulo 1.

Recuerdos de su origen y vida

Con la mirada de los escritores de su tiempo y al conmemorar 120 años de su fallecimiento en Samaniego, Nariño, Colombia.

Figura 1

Monseñor Schumacher



Fuente: Velásquez (s.f.).



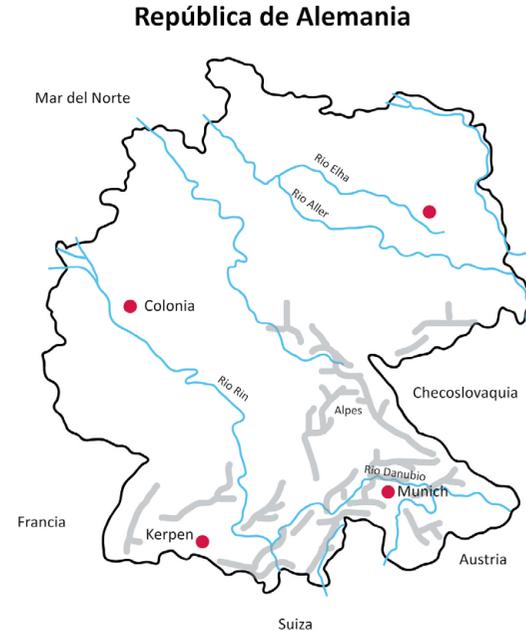
En la ciudad de Colonia, Aquisgrán, a orillas del Rin, en Alemania, con una agradable villa llamada Kerpen (antiguamente Kerpen la Real), que tiene una historia de frecuentes guerras con vecinos, unas de victoria y otras de derrotas, anunciadas con el ondear de banderas alemanas, francesas o españolas, según el caso; el 14 de septiembre de 1839 nació Pedro Schumacher y Niessen, en un cristiano hogar constituido por Teodoro Schumacher y Cristina Niessen, padres católicos sinceros (Galindo-Pinilla, 2004).

En el seno de ese hogar cristiano, nacieron nueve hijos; cinco de ellos murieron de forma prematura y cuatro sobrevivieron, a saber:

Enrique (tercero con ese nombre), quien optó después por el matrimonio; Gerardo, más tarde sacerdote diocesano; Pedro y Gertrudis, gemelos, los dos llamados a la vocación vicentina: Pedro para la Congregación de la Misión y Gertrudis para Hija de la Caridad. El último hijo nació en 1844, de urgencia recibió en casa el bautismo y murió. Careció de nombre, ya que no fue bautizado en la iglesia parroquial; según el decir de los familiares era el más bello de todos. (Galindo-Pinilla, 2004, p. 419)

Figura 2

Kerpen, Alemania, ciudad natal de Pedro Schumacher



Nota. Ciudad natal. Colonia: ciudad donde recibió el subdiaconado.



1.1. Hogar y primera juventud

Galindo-Pinilla (2004) también menciona:

El ambiente espiritual tan favorable del entorno, tuvo como gran maestro y guía a Yakob Guillermo Statz, prestigioso educador de la época, capaz de ganar el corazón de los jóvenes con cariño, abnegación y comprensión de ilustre pedagogo y así transmitirles conocimientos y formalos para la vida. En ese ambiente, el joven Pedro, a los doce años, estaba en óptimas condiciones para recibir la primera comunión, pero, además de esta 'siembra eucarística' hubo, por el mismo tiempo, otra siembra de carácter misionero: los lazaristas, recientemente establecidos en Colonia y adscritos a la Casa Madre de París, a partir del 2 de julio de 1851 (...).

[Por] insinuación del señor Uhle y el mismo deseo de su padre, a los 13 años aceptó ir a Perl, Tréveris, para dedicarse a un estudio inicial de farmacia y luego hacer los cursos superiores. Su corta edad le impidió el ingreso a esa carrera. (p. 419)

El padre de Pedro, aunque era un campesino, tenía una preparación muy eficiente; sabía francés, lengua que tuvieron que aprender todos sus hijos. Se preocupó también por que sus hijos, tanto en el hogar como en la escuela, se distinguieran por su aplicación. De su hijo Pedro, testifica que era muy aplicado y piadoso. Pedro y su hermano tuvieron que dedicarse a trabajos del campo, aunque ya cursaban estudios superiores; eso era propio de la época y del país. A manera de anécdota, cuenta la Hermana Orlanda Mejía, religiosa franciscana, que, en ocasiones, utilizaba a las vacas como caballos, y no faltaron las caídas.

1.2. Aspiraciones del adolescente Pedro Schumacher

Después de la negativa para la formación en farmacia, pudo expresar libremente su querer: "Quieren que yo sea farmaceuta y no lo seré... para estar tranquilo, he resuelto estudiar teología, como mi hermano Gerardo (él se estaba preparando para el sacerdocio diocesano" (Galindo-Pinilla, 2004, p. 419).



Figura 3

Día de su ordenación



Nota: el 14 de junio de 1862 víspera de la fiesta de la santísima Trinidad, fue ordenado Sacerdote.

Cuando se ordenó como sacerdote, los deseos de Pedro eran pasar a países infieles, para predicar y allí, por la fe en Jesucristo, ser mártir por la gloria de Dios. Sus superiores decidieron enviarlo a Chile, en donde ejerció su ministerio en calidad de capellán de la cárcel del hospital y del establecimiento de sordomudos de la ciudad de Santiago.

Su influencia sacerdotal y el acercamiento a Dios se extendía a alemanes, españoles, americanos, franceses, ingleses e italianos, porque tenía facilidad por su instrucción en las lenguas, principales de Europa y América, sin excluir a los mismos araucanos. Pero tantos trabajos debilitaron sus fuerzas y regresó a Europa, a la Casa Madre de San Lorenzo de París y luego se trasladó a Münstereifel, un municipio de Alemania. Viéndose restablecido de sus enfermedades y dolencias, pensó seriamente de nuevo en ir a evangelizar a los infieles de Asia o África, por el vehemente deseo que tenía de propagar la fe de Jesucristo, que le consumía interiormente, pero Dios determinó otra cosa.



Capítulo 2.

Itinerario misionero

El 6 de octubre de 1857, (...), a la edad de 18 años, inició en París el itinerario de su vida misionera, ingresando al seminario interno (noviciado) en la Casa Madre de la Congregación de la Misión; se trataba de la etapa básica de la vocación vicentina (...); comenzó el 5 de octubre de 1857, con una espontánea afirmación: 'Me siento feliz, hasta me hago la ilusión de que nadie en la tierra es tan dichoso como yo'. A esta apreciación se unen muchas otras con las que se enriquece su correspondencia familiar. (Galindo-Pinilla, 2004, p. 420)

De este tiempo de formación es importante señalar unos hechos que lo estimulan y comprometen:

- El 29 de agosto de 1859 es ordenado sacerdote diocesano su hermano Gerardo. Lamentablemente fue efímero su ministerio porque murió el 27 de mayo de 1873.
- En octubre de 1859, Pedro pronuncia los santos votos.
- El 3 de junio de 1861 recibe en Colonia, y no en París, el orden del subdiaconado y tiene la grata oportunidad de compartir con sus familiares.
- El 14 de junio de 1862 fue ordenado sacerdote en París, dentro de una ceremonia muy discreta, presidida por un obispo emérito de América Latina; esto le permitió una mayor intimidad con Dios y reiterar también, en ambiente de paz, su obligación misionera. (p. 420)

2.1. Itinerario misionero en Chile

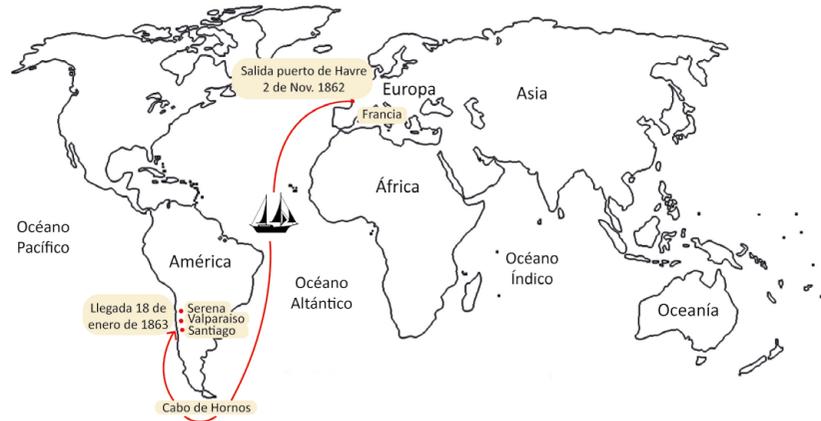
Chile fue su primer destino en la Congregación Vicentina, que lo llenó de mucha satisfacción. El 2 de noviembre de 1862, con otro misionero y con 20 Hijas de la Caridad, entre ellas su hermana Gertrudis, emprendió la travesía del Atlántico, desde El Havre para llegar al Cabo de Hornos el 25



de noviembre y, a Valparaíso el 11 de enero de 1863, donde se quedaron las Hermanas. El padre Schumacher y su compañero siguieron el 18 de enero hasta 'La Serena', centro de misión de los lazaristas, desde donde se desplazaron por todo el país de Chile a sus correrías apostólicas, país en el que permaneció seis años. Para él fue una misión muy querida a la que consagró con mucho amor todas sus energías. Lamentablemente, lo dobló la enfermedad y el desgaste físico, a causa del recargo de trabajo y tuvo que regresar a Europa para restablecerse. Esto se cumplió en 1869. (Galindo-Pinilla, 2004, p. 421)

Figura 4

Primer viaje misionero de Pedro Schumacher



Nota. Primer viaje misionero del padre Schumacher. Salió del Puerto de Havre el 2 de noviembre de 1862. Llegó a Serena, Chile, el 18 de enero de 1863.



2.2. Itinerario misionero en la formación de seminarista en Montpellier

De nuevo en Europa, visitó en Kerpen a sus amados padres y descansó cuatro semanas en Colonia, en la casa de los lazaristas. De retorno a París, en otoño de 1869, fue designado por los superiores al seminario de Montpellier, en donde se dedicó a la formación y a la enseñanza de los seminaristas, a la predicación de retiros espirituales y a otros ministerios a su alcance. De su experiencia allí pudiéramos resumirlo todo diciendo que ‘era un enfermo en busca de salud, pero que trabajaba como un alentado’. (...) su mirada y su corazón estaban en Chile y buscaban el amado ‘rincón’ de su servicio a los pobres. (Galindo-Pinilla, 2004, p. 421)

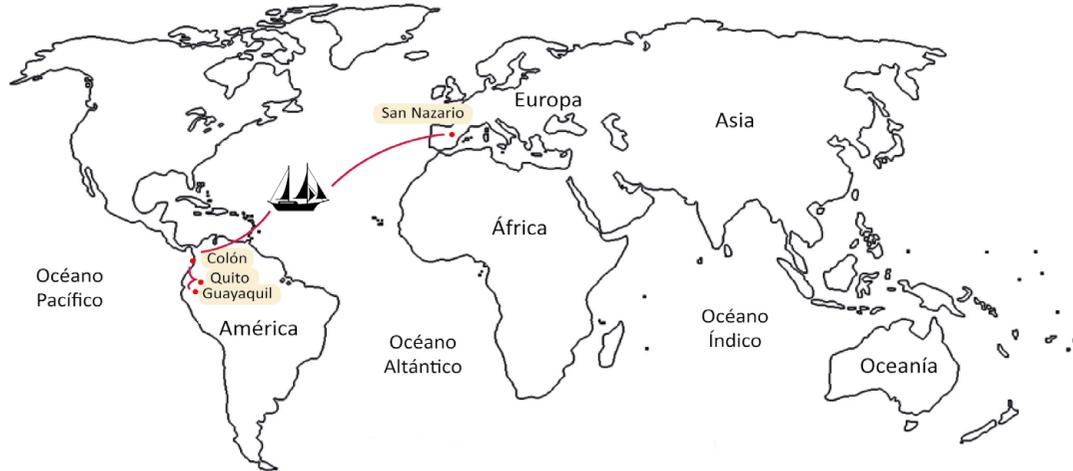
2.3. Itinerario misionero en la organización del seminario en Quito, Ecuador

En 1870 ya habían llegado a Quito los primeros lazaristas: Claverie, Lafay y Stappers, pero se esperaba otro refuerzo para emprender la obra del seminario. Sucedió, entonces, y esto particularmente para el padre Schumacher, que con frecuencia los planes de

Dios no se ajustaban a los deseos del hombre ‘porque para atender a la insistente petición del arzobispo de Quito, los superiores de París, en vez de que el padre Schumacher volviera a Chile, optaron por enviarlo a Quito para asumir la dirección y nueva organización del seminario arquidiocesano’. El 19 de septiembre de 1872 llegó a su nuevo destino, acompañado por el padre Gaudefroy, no era fácil y sí muy complicada, la labor que iba a cumplir. (Galindo-Pinilla, 2004, p. 421)

Figura 5

Segundo viaje Misionero del Padre Pedro Schumacher



Nota. Segundo viaje misionero del padre Pedro Schumacher de San Nazario a Quito 1872.

El seminario existía bajo la dirección de los padres jesuitas, pero ellos lo tenían unido al colegio que regentaban. Difícil así una adecuada disciplina y pobre, también, el rendimiento vocacional. Este fue el preludio de una lucha tenaz contra la adversidad en todos sus matices (...). Sorprende la capacidad organizativa del padre Schumacher quien, así como era sacerdote integral, ilustre y docto maestro, era igualmente hábil



carpintero y albañil. Él se dio cuenta de que las deficiencias no se podían subsanar con ‘pequeños arreglitos’, sino que se imponía una obra en grande: construir un nuevo edificio para los dos seminarios (mayor y menor). (Galindo-Pinilla, 2004, p. 422)

Figura 6

Seminario San José en Quito, Ecuador



Nota. Seminario San José, Quito, Ecuador, construido por Monseñor Pedro Schumacher.

Decía San Ezequiel Moreno (9 de agosto de 1902, como se citó en Galindo-Pinilla, 2004) en uno de sus escritos:

‘El padre Schumacher sabe multiplicar admirablemente fuerzas y recursos; en sus manos uno es como diez... además de contar con su inteligencia, actividad y constancia... su abnegación y heroicos sacrificios merecen nuestra gratitud, no solo en palabras, sino manifestadas en hechos y compromisos’ (p. 422)

Así, emprendió con denodado empeño y felizmente logró la construcción del seminario (Galindo-Pinilla, 2004).

Pero más importante y más de fondo, fue la obra espiritual que durante doce años desarrolló en la formación de los futuros sacerdotes. Era realmente persona afable y comprensiva con los jóvenes. Todos lo admiraban y querían, a sabiendas de su inflexibilidad cuando se trataba de asuntos de rectitud y de moral. Exigía a sus seminaristas dignidad y respeto, disciplina, responsabilidad y estudio, pero sabía, en su momento, brindar espacios de descanso y distracción. (Galindo-Pinilla, 2004, p. 423)



Abarcando todos los aspectos que tuvo en cuenta el padre Schumacher, como formador en Quito, él mismo nos presenta con sencillez y como síntesis lo que comunicó al nuevo Superior General padre Antonio Fiat, en carta del 8 de enero de 1879: 'En lo que respecta a los dos seminarios de Quito, creo que es deber mío decir en conciencia que el espíritu que los anima es consolador. Nuestros seminaristas mayores sobresalen por su piedad y su buena voluntad que superan nuestras esperanzas'.

A nivel externo, pero no indiferente a los sentimientos del padre Schumacher, en doce años vividos en Quito, están tres hechos dignos de mencionar:

1. El vil asesinato del presidente de la nación [del Ecuador], doctor Gabriel García Moreno, perpetrado en diciembre de 1875, quien fuera insigne benefactor del seminario y amigo del padre [y quien solicitara la presencia de religiosos en Ecuador].
2. El sacrílego envenenamiento de monseñor Checa, arzobispo de Quito, en la Catedral, el

30 de marzo de 1877, dentro de una de las celebraciones de la Semana Santa. Dura prueba para el padre Shumacher, dados los vínculos de colaboración y aprecio que los unían.

3. Dentro de la Congregación fue también particularmente sensible la muerte, en París, del padre Boré, Superior General, en junio de 1878. Por este hecho estaba convocada la Asamblea General que nombraría el sucesor. Como no pudo participar el padre Foing, quien era el Visitador, viajó el padre Schumacher, en su condición de vice-visitador. (p. 423)



Figura 7

Gabriel Gregorio García Moreno, presidente de Ecuador desde 1858 hasta 1875



Fuente: Otero (2016).

2.4. Itinerario en el desempeño como obispo de Portoviejo con mirada actual

Llegó a Portoviejo después de 45 días de viaje desde Quito. ¡Eran otros tiempos! Queda en el pasado, mirándolo con ojos de hoy lleva a exaltar o condenar a personas de ayer desde circunstancias que ya no existen hoy.

Cristo enseñó la separación del ejercicio del poder político y del servicio religioso: ‘Den al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios’. Antes el Emperador romano era al mismo tiempo gobernante, jefe militar, sumo sacerdote y hasta se creía ‘dios’. Esta enseñanza de Jesús ha tenido y tiene por varias razones una difícil y lenta aplicación.

Cuando un pueblo no hablaba una lengua común ni tenía caminos que lo unieran con otros, ni escuelas, ni medios de comunicación, ni ejército nacional, quedaba como único lazo, la religión común. Entonces, para mantener la unidad, se impuso la religión oficial, ‘la religión del príncipe debía ser la religión del pueblo’. (El Universo, 2002, párr. 1-3)



Lo anterior lo sostenía una religiosa ecuatoriana cuando conoció la historia de monseñor, que era amigo de la Congregación. Este párrafo surge para entender esa mezcla que ha permanecido en las luchas entre el Estado y la Iglesia.

García Moreno dio un paso, para entonces grande, el de la separación del Patronato en un Concordato (...).

La ceniza humeante de esa mezcla de Estado e Iglesia se encendió con el soplo del Iluminismo, que llegó con fuerza a Ecuador a fines del siglo XIX. Y prendió fuego al país, al grito de 'mueran los curas, muera Cristo' por un lado y 'Viva Cristo, viva la religión' por otro. El incendio fue más dramático en Manabí y Esmeraldas, porque en Manabí había nacido el militar, un símbolo; el otro era obispo de Manabí y Esmeraldas.

Hoy, además de la religión, hay otros valores que identifican y unen a los pueblos: la lengua, la economía, los caminos, los medios de comunicación. (El Universo, 2002, párr. 3-7)

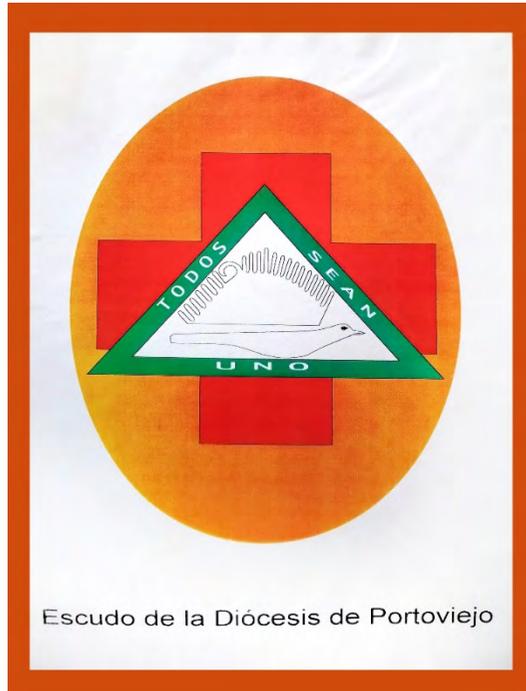
Al leer estos escritos, se puede reconocer obras que históricamente fueron bien realizadas en la capital del Ecuador, y gracias a los canales de información que aportaron en Roma los elementos necesarios y favorables para que el Sumo Pontífice León XIII pudiera tomar una clara decisión y exaltara, a fines de 1884, al padre Pedro Schumacher, como nuevo obispo de Portoviejo, en sustitución de monseñor Luis Tola, primer obispo de esa sede desde 1871 (Galindo-Pinilla, 2004).

La diócesis de Portoviejo estaba constituida territorialmente por dos provincias, Manabí y Esmeraldas, situadas entre Quito y Guayaquil. El nombramiento constituía una sensible pérdida para la Iglesia de Quito, pero las necesidades de Portoviejo, dada la extensión de la diócesis y la escasez de sacerdotes, requerían un buen pastor y tenían mayor fuerza en las decisiones que el noble y sincero anhelo de retener en Quito al nuevo prelado. (Galindo-Pinilla, 2004, p. 424)



Figura 8

Escudo de la Diócesis de Portoviejo en el tiempo de monseñor Schumacher



Fuente: Hna. Nilda Medina.

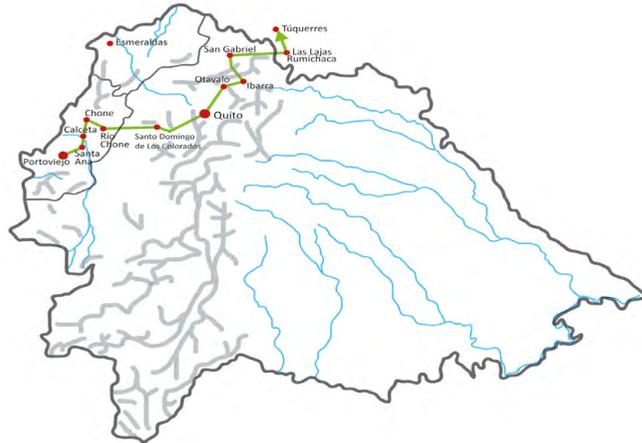
A pesar de las distancias que median entre Alemania y Ecuador, su familia siempre tan cercana afectivamente a él y tan querida, estuvo en su ordenación episcopal en una forma que él consideró verdadero regalo del cielo: su hermano Enrique, a nombre de todos le obsequió una bella cruz pectoral que lo acompañó hasta su muerte; y su hermana Gertrudis, Hija de la Caridad, (María Luisa), quien había ido a Chile con él en el grupo de las 20 Hijas de la Caridad destinadas a ese país, y quien después de 15 años de no verlo, estaba en Quito, desde agosto de 1884, con el propósito de acompañarlo. (Galindo-Pinilla, 2004, p. 424)

Con el tiempo, edificó dos seminarios en las afueras de Portoviejo y, por las aguas de Santa Ana que amenazaba desastres, construyó dos puentes y tres colegios.



Figura 9

Huida de monseñor Schumacher desde Portoviejo a través de la Cordillera de los Andes hacia Túquerres, Colombia



2.5. Itinerario antes del exilio

En una noche de indecisión, estuvo monseñor en el convento de las Benedictinas en Calceta, ciudad ecuatoriana, cabecera del cantón Bolívar, en la provincia de Manabí; las hermanas tenían una escuela y allí se

hospedó. En la madrugada participó de la eucaristía; eran las 5 y 30 de la madrugada; se encontraban el señor Friederich, un sacerdote de Manabí llamado Vicente Loor, dos capuchinos, los padres Gaspar y Ángel, los señores Herbrand y Eduardo Dikiert, este último fue uno de los jóvenes que trajo monseñor de Colonia.

Pasaron muchas aventuras, con sustos, sorpresas, contrariedades, peligros, pero la protección de la Divina Providencia nunca los abandonó, mostrándose visible en cada acontecimiento. En Calceta, empezó una noche horrible, los radicales pretendían romper las puertas y asesinarlos y, convencidos del cercano fin, se daban la absolución los unos a los otros y rezaban las oraciones propias de los moribundos. Las religiosas nerviosas buscaban serenidad, hacían esfuerzos inauditos para apaciguar; imploraban piedad, asomándose a las ventanas; iban a la capilla y, con los brazos en cruz, clamaban que no permitiesen crimen tan horrible. Dios oyó la oración de almas tan buenas: los radicales no lograron su intento.

En el tiempo de la revolución provocada por Eloy Alfaro, después de que se fuera el ejército



del liberalismo, en Calceta, lo visitaron para que abandonase sus ideas del catolicismo, diciéndole: “Abandone vuestra señoría esas ideas rancias de católico y pásese a nuestro bando liberal”; a lo cual respondió: “Dios me libre de tan grande crimen; mi obligación es exigir a mis diocesanos que sean católicos sinceros a toda prueba, sin mezcla de herejía y que obedezcan a la Iglesia”.

De Calceta pasaron a Chone; se dio la noticia de que los enemigos que estaban dentro de la población se habían retirado a la izquierda; tenían miedo de un enfrentamiento en campo abierto, según narraba monseñor, teniendo que hacer grandes esfuerzos para escribir la carta; sufría mucho y el recuerdo de los tristes sucesos lo sumía en una honda pena; una cosa lo consolaba: el poder de la oración y la paternal protección de Dios, sin lo cual hubiera sido imposible escapar al furor de los enemigos.

Al salir de Chone, la superiora franciscana María Bernarda –hoy santa– entregó unas pequeñas provisiones y algo de ropa, pues todo les habían robado los radicales en Calceta. En ese momento, sonaron las descargas que estos hacían desde ambos lados del

río por donde debían atravesar. Al considerar este contraste tan conmovedor entre una humilde religiosa que ofrecía su caritativa ofrenda y alentaba ofreciendo las oraciones de sus hijas y, por otra parte, los crueles rebeldes disparando contra su obispo y sacerdotes, que solo habían ofrecido cariño y beneficios, no pudo contenerse y prorrumpió en llanto. Un oficial, al verlo llorar, dijo estas palabras que jamás olvidó:

No tenga miedo, señor obispo, yo y todos nosotros moriremos a su lado. ‘No lloro, le contestó, por temor a la muerte; lloro por la ingratitud de este pueblo, que así despide a su obispo y a sus sacerdotes. Oh, Chone, qué mal te hicimos para que nos quieras quitar la vida’. (Dautzemberg, 1968, p. 402).

La segunda noche, expresa el autor, fue horrorosa; a cada instante se oía gritos de muerte contra el obispo y demás sacerdotes; varias veces quisieron romper las puertas para asesinarlos. El obispo, sin pronunciar palabra, reflejaba tristeza y perplejidad y, antes del amanecer, celebró la eucaristía y consumió las hostias consagradas para evitar que cayesen en manos de aquella gente feroz y descreída y luego expresó una acción de



gracias por el nuevo día y oyó comentarios en cuanto a que era necesario llevarlo al campamento de los católicos para que, con su autoridad, los obligase a dejar las armas y evitar inútiles derramamientos de sangre.

Satisfechos los revolucionarios con esta resolución, sacaron al obispo del colegio; el señor comandante Álvarez, profundo conocedor de la situación, se negó rotundamente a hacer trato alguno con ellos y solo pidió que le dejaran el camino libre para pasar a Quito, empeñando su palabra de honor de que ni él ni alguno de sus soldados lo hostilizarían en lo más mínimo. Mientras tanto, los soldados católicos lo rodearon a él y a los sacerdotes que lo acompañaban y, con suave violencia mezclada de respeto, los obligaron a retirarse a retaguardia y en lugar seguro. Al ver aquellos hombres que su intento no les había salido como deseaban, se desplegaron en guerrillas y comenzaron a hacer fuego nutrido contra los católicos y estos hicieron lo mismo. El combate duró dos horas y media; solo 60 hombres contra 500 revolucionarios, lo que dejó varios muertos en el camino.

Las escenas narradas en el saqueo del convento son muy fuertes para describirlas en este texto. La historia seguirá recordando estos hechos para no repetirlos; sin embargo, sobre este acontecimiento, los mismos manabitas expresan que, tener en cuenta estos horribles acontecimientos puede ser una oportunidad; fueron tres o cuatro hombres que, desgraciadamente, gozaron de impunidad y que quizá estaban desempeñando cargos públicos. No hay aún autoridad que, por su imparcialidad, se encargue de la formación del juicio.

Después de estos acontecimientos, la prudencia exigía que el Sr. Obispo anduviese junto con el batallón de católicos que estaban resueltos a defenderlo de los ataques de los adversarios; lo vieron andar en silencio y rezando; en el camino le pidieron que se quitara las insignias o señales de su dignidad de obispo y le pasaron una ruana para que, ante los contrarios, pasara desapercibido. Casi desnudo, descalzo y con lodo hasta las rodillas, atravesaron ríos y bosques con múltiples obstáculos hasta llegar a Quito, extenuado y agobiado por los muchos sufrimientos, descansó algunos días; aunque se le hizo un recibimiento, su



corazón manaba sangre, pues consideraba el dolorido estado en que había quedado la diócesis y leía en el porvenir los futuros y funestos acontecimientos que debía pasar muy pronto sobre la iglesia del Ecuador.

Al saber que la revolución lo había invadido todo, merced a traiciones de hombres sin carácter y deseoso de hallar tranquilidad, emprendió de nuevo el viaje en altas horas de la noche, atravesando el puente de Rumichaca que está sobre el río Carchi. Cuando le dijeron que ya estaba en tierra colombiana, el buen obispo lloró de nuevo, considerando cómo dejaba a su grey en manos de hombres furiosos, enemigos eternos de Dios y de su Iglesia, pero sus compañeros le hacían ver que él no tenía la culpa de aquel desastroso abandono y que, por lo mismo, Dios no le tomaría cuenta de tal desgracia; esto lo consoló e inmediatamente rezó el cántico a María Santísima, el Magnificat.

2.5.1. Causas del exilio

La hermana María Luisa (Gertrudis en el mundo, hermana de monseñor Schumacher) les escribió a sus familiares que, en enero de 1894, circuló en Portoviejo un semanario que se llamaba *El hogar cristiano* y, que

allí, el obispo, desde hacía dos años, había venido publicando un periódico bajo el título *Los intereses de la Iglesia y del pueblo de la diócesis de Portoviejo*, ya que, en medio de las múltiples atenciones, fue preciso tomar la pluma para defender los intereses de la religión, sus dogmas y su moral, base de las buenas costumbres, así como de los verdaderos intereses del pueblo, que a esa defensa le obligaron los ataques contrarios de una prensa descreída. Luego añadió: “en esta lucha por la causa de Dios y la civilización cristiana, nos hemos convencido nuevamente de que, en nuestros tiempos, la prensa es un medio indispensable para ejercer el apostolado” (parte de las cartas del destierro a la gloria de monseñor Pedro Schumacher, C. M. 1839-1902, p. 417).

Con esta información se apoya que, al mismo tiempo que la prensa es un medio de gran ayuda también se convierte en un gran obstáculo para refutar las intrigas y los malos entendidos que se dieron en la época y por los cuales muchas personas se retiraron de la tutela del Sr. Obispo; además, muchos de los sacerdotes fueron privados de los apoyos necesarios para ejercer su apostolado.



7 de agosto. Ayer bauticé a un chino adulto cercano a la muerte; el suceso de San Lorenzo ha causado profunda impresión en Chone; los culpables parecen avergonzarse y han guardado profundo silencio (en San Lorenzo, unos doce hombres a las doce de la noche atacaron al párroco y en su casa al grito de 'viva Felicísimo López, abajo la sotana' y el obispo pidió cuentas de los sucesos en crónica de Chone publicada en el No. 28 de Hogar Cristiano. (Dautzemberg, 1968, p. 256)

Con estos pormenores se instituye una asociación de la que no se sabe si tuvo un resultado práctico, pero se puede suponer que sí, dada la urgencia y necesidad sobre los fundamentos en Jesús, María y Francisco, para apoyar a su obispo y sacerdotes:

1. Para mayor gloria de la Santísima Trinidad, por amor a la purísima Virgen y Madre María, bajo la protección de su virginal esposo, los misioneros de San José, sacerdotes y hermanos, nos unimos para prestarnos mutua ayuda y darnos fortaleza y consuelo en los trabajos y fatigas por la extensión del reino de Dios en la tierra.
2. El motivo de la unión es el vivo deseo de contribuir en la medida de nuestras fuerzas al apostolado de la santa Iglesia, sobre todo en la diócesis de Sur América, en donde por falta de sacerdotes y de trabajadores apostólicos no se le conoce a Dios ni se le rinde el debido tributo de adoración. Muchos cristianos pasan allí su vida, privados del santo sacrificio.
3. Prestaremos todo apoyo a los sacerdotes que se ocupan en ganar almas para la viña del Señor; los protegeremos de los múltiples peligros en los que viven y obran, preservándolos del desaliento, tan fácil de venir en países extranjeros cuando están solos luchando contra mil obstáculos. Por eso los miembros de esta asociación, sean sacerdotes o sean legos, son misioneros en el verdadero sentido de la palabra.
4. A fin de facilitar el ingreso de numerosas personas que desearan servir a Dios, en la forma que queda dicha, pero que no desearan obligarse de modo irrevocable ni con votos solemnes, se ha resuelto no exigir juramento alguno a los socios y se los deja libres de toda



traba; solo les asiste el buen deseo y la confianza de que la divina Providencia les dará su gracia para ser buenos soldados, en este grupo de la Iglesia militante.

5. Para los misioneros, como modelo de nuestra conducta a San José nutricio y protector de la Santa Madre de Dios, la vida de este santo será el acicate para trabajar activa y perpetuamente en la casa de Dios a honra y servicio de la Purísima Virgen María y por el servicio y la honra de esa innumerable multitud de vírgenes que siguen a tan bendito Señor y se han consagrado por siempre a su Dios en la oración y en el apostolado de la Iglesia, principalmente por medio de la escuela.
6. Los socios, para el mejor desarrollo de sus actividades, se proponen tomar el Espíritu de su Santo Protector y seguirle en las tres virtudes: pobreza para buscar en todo a Dios y su gloria, humildad de corazón para ir únicamente tras el bien y desdeñar todo engaño y, castidad para ser dignos de servir a Jesús y a su virginal Madre.

7. Para que esta Asociación sea fructífera y marche firme bajo la mirada y las normas de la Iglesia, elige para su gobierno, la tercera orden de San Francisco, aprobada por la santa sede para aquellas personas que aspiren a la perfección evangélica sin ligarse con juramente monástico; por esto, los misioneros de San José llevarán el escapulario y el cordón de San Francisco y seguirán en todo, lo estatuido en dicha tercera orden para seculares.
8. Los misioneros de San José deben seguir el sentido y Espíritu en los estatutos de la orden mencionada. (Dautzemberg, 1968, pp. 370-372)

Estos numerales fueron extraídos del libro de Dautzemberg (1968), en cuyas últimas páginas registra cartas que los familiares de monseñor guardaron como recuerdo y método a seguir con los amigos de monseñor Schumacher y que en la actualidad existen, principalmente en Samaniego, Nariño, especialmente para tiempos difíciles como los actuales con respecto a los principios de fe.



2.5.2. *Pretextos para la revolución en el Ecuador*

Cabe mencionar que había descontento en los pueblos y se buscaba pretextos para declarar guerras; en esta ocasión, se mencionará a dirigentes del Estado desde 1888 hasta 1892. Flórez había sido ministro plenipotenciario del Ecuador en Roma y allí hizo alarde de su sincero afecto a la Santa Sede; “uno de los primeros actos de su administración fue el de suprimir por intermedio del Santo Padre la pequeña renta que desde los estados pontificios le mandaba anualmente al Ecuador, desde la época de García Moreno” (Dautzemberg, 1968, pp. 373).

Entre tanto, corría el rumor de que entre Flórez y Caamaño se había celebrado un convenio secreto en virtud del cual se ayudarían mutuamente para sucederse uno tras otro en la primera magistratura; esto causó gran impopularidad y las cosas llegaron al punto de no esperar, sino que se convirtió en el pretexto para derrocarlo y comenzar la lucha entre China y Japón. Así, Japón quiso comprar un buque de guerra a Chile, pero como Chile se había declarado neutral en el negocio, Ecuador fue el intermediario, entonces, este compró el buque a Chile y se lo vendió a

Japón. De lo cual se dijo, por parte de los descontentos, se ha negociado con la patria y el negocio ha dejado grandes utilidades que han ido a parar al bolsillo de los dignatarios principales de la República.

De esta manera comenzó la revolución; trastornos en Quito y en el norte de Colombia fueron los primeros augurios. Los periódicos de Guayaquil declamaban y gritaban alborotados diciendo lo siguiente: “Eso es un negocio indigno, es una mancha para la República y esa mancha solo puede ser borrada con sangre. Muera Cordero, Viva Alfaro” (Kolberg, 1977, p. 453), hecho someramente registrado en el periódico *El Hogar Cristiano*, fundado por monseñor Schumacher, según narra Kolberg.

En octubre y noviembre de 1894, se insertó comunicaciones, datos y protestas y un manifiesto al ministro de negocios eclesiásticos, donde se dejó claro los atentados masónicos contra la persona del obispo. En la carta pastoral vigésima cuarta, el señor obispo expresó los sinsabores recibidos por ser extranjero; se apoyó en San Pablo, que manifestó que no hay distinción entre el griego y el romano, entre una nación y otra.



La Iglesia abarca todos los pueblos de la tierra y en su nombre manda a los obispos y les da potestad espiritual.

Monseñor afirmaba que las sociedades secretas pretendían hacer sospechoso el patriotismo de los sacerdotes, pero el patriotismo era unirse al pueblo, amarlo para, con esa unión, levantar los templos, escuelas y hospitales; pocos eran tan patriotas como los sacerdotes extranjeros calumniados. Por parte de los masones: ¿dónde estaba el patriotismo?, ¿dónde su generosidad?, ¿en qué obras se manifestaba?, reclamaba monseñor.

De una manera comparativa entre los hijos del bien y del mal, exhortaba que, así como se unen los malos para alcanzar sus metas, también deberían hacerlo los buenos para defender sus logros, porque los malos logran expulsarlos de los puntos principales como son Esmeraldas y Manabí. “Aprended la unión y procurad por el voto popular, enviar a las cámaras legislativas hombres de verdadera virtud, católicos prácticos, porque la experiencia enseña que solo resisten ellos a la tormenta” (Dautzemberg, 1968, p. 377).

Al hacer memoria de estos acontecimientos y tratar de acercarlos al año 2022, parece que se repite la historia en los pueblos suramericanos, porque en la actualidad se escucha acerca de la lucha que está viviendo el pueblo nicaragüense con todos sus sacerdotes a causa del mandatario. ¡Cuán difícil y ardua es la tarea para formar a los amigos del bien con criterios y principios solidarios, justos, equitativos, como lo quería en su tiempo monseñor!

2.6. Itinerario misionero en las dificultades de Porto Viejo

Figura 10

Familia del señor Eloy Alfaro



Fuente: Hna. Nilda Medina.



El señor Eloy Alfaro, con el objeto de sostener la revolución contra el gobierno legítimo de Ecuador de los años 1885-1886, robó y saqueó iglesias con todas las reliquias y joyas de oro y plata. La Iglesia no pudo hacer nada para no exponer la honra y ministerio a las horribles calumnias de los malos. Para solicitar al gobierno la destitución del señor obispo, hicieron creer al pueblo que firmaban para alcanzar ciertas gracias y lo que decían era que el pueblo lo aborrecía.

Tabla 1

Decálogo que exhibe los temores de monseñor

El decálogo del liberalismo	
1	Decreto de manos muertas
2	Supresión de conventos
3	Supresión de monasterios
4	Enseñanza laica y obligatoria
5	Libertad de los indios
6	Abolición del Concordato
7	Secularización eclesiástica
8	Expulsión del clero extranjero
9	Ejército fuerte y bien remunerado

Fuente: Museo de Manta, Ecuador.

El odio de la masonería fue contra la Iglesia de Jesucristo, contra la religión católica, contra sus ministros. Para hacer callar a su obispo y al clero, trataron de matarlo en tres ocasiones: la primera vez, entraron al seminario y lo buscaron en el cuarto; en la segunda, le echaron veneno en el vino y, la tercera, al visitar a las hermanas de la Caridad de Portoviejo, un asesino vestido de mujer, antes del amanecer, lo esperó entre las malezas, pero afortunadamente ese día no salió al seminario. Los anteriores y muchos intentos más en un afán por hacerlo callar y desaparecer.

2.7. Itinerario misionero en la ejecución pastoral de Portoviejo

El primer contacto que tuvo Monseñor Schumacher con sus diocesanos fue su primera carta pastoral de junio 24 de 1885, la cual entregó como un verdadero 'programa de gobierno' (...): 'Para saludaros hoy, por vez primera, con el saludo de pastor de vuestras almas... no tengo otro título ni mérito que el que me da la conciencia de ser enviado a vosotros por el sucesor de San Pedro, oráculo e intérprete de la voluntad divina'.



Presenta luego su programa como necesidades y tareas:

1. Escasez de sacerdotes y necesidad de suplir con otros.
2. Necesidad urgente de visitar los lugares de la diócesis.
3. Ausencia de comunidades religiosas y necesidad de traerlas para la educación y para los centros misioneros. Pero, también, necesidad de ver establecidas en la diócesis comunidades femeninas dedicadas al ejercicio de la caridad cristiana, como consuelo y alivio de los enfermos y de los que sufren por causa de la pobreza, como atención materna a la niñez abandonada.
4. Necesidad de crear, en forma inmediata, algún establecimiento de educación.
5. Intensificar el culto a María, Madre Inmaculada, depositando en ella todos los deseos y esperanzas:
 - Que resuene su nombre en lo profundo de las selvas, en la cabaña del pobre y en la mansión suntuosa de los grandes.
 - Que sus templos y santuarios, mejor que trochas abiertas con el acero, indiquen el camino feliz de la paz.

A la luz de este valioso prontuario de su labor pastoral para la diócesis de Portoviejo y siguiendo estrictamente su orden, podemos:

- reconocer lo que realmente hizo;
- encontrar explicación para lo que no pudo hacer u otros destruyeron;
- descubrir la verdad o la falsedad de las crueles acusaciones de los enemigos;
- reconocer, además, las maquinaciones estatales, revolucionarias o masónicas que obraron contra él y que poco a poco viciaron el ambiente, lo amenazaron de muerte y, a la postre, lo condenaron al confinamiento y al destierro. (Galindo-Pinilla, 2004, pp. 424-425).

2.8. Búsqueda de vocaciones

Indudablemente, monseñor Schumacher fue infatigable en la búsqueda de sacerdotes en el país y en el extranjero, particularmente en Europa, golpeando a la puerta de los conventos y comunidades (Lazaristas, Capuchinos, Benedictinos, Franciscanos, Jesuitas y otros); pidiendo humildemente ayudas económicas (en Estados Unidos lo vieron en las calles tendiendo la mano para pedir limosnas para sus obras). (Galindo-Pinilla, 2004, p. 425)



Figura 11

Religiosas Franciscanas traídas por monseñor del convento María Hilf Suiza



Nota. Madres: Caridad Brader, Aquilina Wernie, Verónica López, catalina Zahner, Alberta Rother y Genovewva Grösch.



Pero lo más importante y durable fue la construcción del seminario, con tal éxito que, si al principio no contaba sino con nueve sacerdotes, al dejar, por fuerza mayor la diócesis, dejó más de 50 sacerdotes.

De paso por Nueva York se encontró un día (...) con el padre Buenaventura, fray capuchino, y le comentó las grandes necesidades espirituales de la diócesis: una niñez y una juventud privadas de educación cristiana por falta de comunidades religiosas docentes. El capuchino le habló de las franciscanas del convento María Hilf, en Altstätten (Suiza), allá fue el prelado y habló con la Madre Bernarda Butler, obtuvo la promesa de enviar siete hermanas a la misión.

En Roma obtuvieron las dispensas necesarias para desligarse del convento María Hilf y agregarse a la diócesis de Portoviejo, desligadas también de la norma de clausura. Entre las siete viajaron la Madre Bernarda Butler y la Madre Caridad Brader. Salieron de Suiza el 19 de junio de 1888, llegaron a Mante, en Ecuador, el 4 de agosto. Se establecieron en Chone y el obispo les hizo construir una morada en

la misma selva. Eran mujeres heroicas, una de ellas, la novicia Otmara Haltmeier, de 22 años, sucumbió ante los rigores del clima.

Con la ayuda de las diversas comunidades que dieron generosa respuesta a sus llamados, organizó verdaderas jornadas de caridad al servicio de los pobres y hasta fundó una escuela o instituto de manualidades, debidamente equipado con herramientas y máquinas de trabajo. A los trabajadores del campo les dio herramientas necesarias y les enseñó a manejar personalmente, gracias a sus extraordinarias capacidades que lo hicieron diestro en las ciencias y en los libros, pero también experto en las más simples labores manuales.

En Europa adquirió una imprenta de gran ayuda para editar libros, mensajes, cartas pastorales (24 en total), orientaciones oportunas, defensa de la doctrina de la Iglesia frente a los errores de sus enemigos, prensa católica, semanario llamado 'El Hogar Cristiano', estupendo medio de comunicación y de orientación de los diocesanos.



Estaba amenazado de muerte y al librarse milagrosamente de esos atentados, le señalaron los caminos del destierro. Particularmente nefasta fue la revolución de Alfaro que prendió fuego en los territorios que pastoreaba monseñor Schumacher y que levantaba horrendas calumnias contra el prelado; lo sometió a expropiación de obras y de bienes, como aconteció con el colegio construido y sostenido por el señor obispo y que después se llamó el colegio Alfaro, con verdadero cinismo. Monseñor se vio obligado a huir a Quito a donde llegó el 20 de julio de 1895, cumplidos 10 años de su labor pastoral en Portoviejo, con el corazón destrozado y necesitado de hallar tranquilidad en alguna parte. (Galindo-Pinilla, 2004, pp. 425-427)

2.9. Itinerario misionero en Colombia

Colombia fue el lugar (Túquerres y Samaniego) [que lo acogió], acompañado de sus buenos fieles sacerdotes, prosiguió en viaje nocturno hacia Colombia; Quito fue esa noche la puerta abierta hacia el destierro.

Dadas las condiciones de tanta inseguridad que se venían presentando y aumentando, las Hermanas Franciscanas que monseñor Schumacher había traído de Suiza organizaron una casa en Túquerres, a 3.100 metros sobre el nivel del mar. Allí, la Madre Caridad Brader fue designada directora general de las escuelas. Había llegado allí con seis hermanas, el 10 de marzo de 1893, con todo el beneplácito de la gente. Con la salida de monseñor del Ecuador, también tuvieron que salir, la Madre Bernarda Butler y sus demás compañeras. La Madre Bernarda prefirió proseguir viaje hacia las costas colombianas del Atlántico, aconsejando a la Madre Caridad Brader que se organizara independientemente en Túquerres, que ella haría lo mismo finalmente en Cartagena. De esa mutua decisión nacieron las dos comunidades franciscanas: Franciscanas Misioneras de María Inmaculada, en el sur de Colombia y, Franciscanas Misioneras de María Auxiliadora, al norte de Colombia. Y así perduran afortunadamente para bien de la Iglesia.

Monseñor se quedó en Túquerres enseñando teología a los jóvenes seminaristas que se habían venido con él desde Quito. Pero lo afectó la altura



y el clima demasiado frío, y solo pudo permanecer seis meses. En diciembre, con la oportunidad de una misión en el valle de Samaniego, vio que el clima era muy agradable y la gente muy acogedora y servicial, por lo cual decidió fijar allí su residencia, con el beneplácito del obispo de Pasto, hoy San Ezequiel Moreno, quien le encomendó las ciudades pastorales del valle de Samaniego, en estos términos: 'Su Señoría es el obispo propio de estos lugares'. Desde entonces, hasta su muerte, siete años después, Colombia fue su nueva patria y Samaniego tierra de su apostolado y tierra también afortunada para su sepultura.

Incansable en su actividad pastoral, se constituyó apóstol fervoroso del sacramento de la confesión y muy solícito en las soluciones oportunas de problemas morales en personas de mala vida y en los mismos hogares. Abrió una escuela para niños de escasos recursos a quienes, dentro de lo posible, orientaba hacia la vocación sacerdotal. [Con recursos materiales] dio la idea y colaboró para dotar a Samaniego de agua potable, impulsando trabajos de construcción de puentes y caminos.

Creó en Samaniego un grupo musical para alegrar al pueblo y animar el culto divino; los instrumentos, con dineros propios, los importó de Bélgica y él mismo enseñó a tocarlos. Todo esto, al lado de su gran bondad, le mereció el cariño de la gente de Samaniego, que consideraba su presencia como verdadero don de Dios y que acudía con presentes en señal de gratitud. [No obstante], los enemigos que lo obligaron al destierro lo seguían asediando, pero el pueblo de Samaniego se mantenía alerta. [Aun así], un buen día fue allanada su casa y le robaron dinero y algunos instrumentos del conjunto musical. (Galindo-Pinilla, 2004, pp. 427-428)

Tenía un don especial de atracción; diría que cierto magnetismo; hombre de Dios y psicólogo profundo que lo calificaba como insigne y querido formador; dueño de gran visión del futuro y de sólida doctrina. De nada de esto alardeaba, porque era humilde y sencillo; vestía con la sencillez de la pobreza, una sotana raída, y decía que 'la pobreza suele ser en muchas ocasiones la mejor riqueza'. 'Debo conformarme apenas con lo necesario, y lo necesario son pocas cosas'. Hombre de fe y de especial amor por la Santísima Virgen. (p. 429)



Monseñor otorgó el sacramento de la confirmación y, a varios, las órdenes sagradas que le permitían en su propia capilla. Para aumentar los ministros de la Iglesia y el aumento de las vocaciones, colaboraba con la formación preparatoria para la carrera eclesiástica; abrió en su propia casa una escuela para enseñar Religión, Gramática castellana, Gramática latina, Aritmética, Geografía, Historia, etc., para enviar después a estos jóvenes a ser instruidos en el seminario de Pasto. En todo lugar buscaba hacer el bien para la gloria de Dios y la salvación de las almas; estas y otras más cualidades se expresan en el libro de su biografía.

Con profunda humildad y caridad cristiana, varias veces se halló sin sacerdotes y se hizo cargo de la parroquia, bautizando, predicando, enseñando la doctrina en la iglesia, trasladándose a la montaña a oír las confesiones de los enfermos y llevando el santo viático, celebrando la eucaristía y todos los demás oficios.

En Samaniego, varias personas le llevaban a regalar huevos, velas para alumbrar en las noches, café, jigras elaborada por los campesinos, con papas, con alegría recibía estas muestras de afecto; cada uno quería tener la satisfacción de entregar personalmente estos bienes.

Un día que estuvo el padre Herbrand, capellán de las hermanas franciscanas, observó muy atareado al obispo, lavando las heridas putrefactas de un enfermo; lo vio con tanta abnegación y abatimiento que le dijo: “Señor obispo, yo lavaré las llagas de ese hombre”, y él contestó: “No, yo he comenzado y debo concluir”. El amor y el interés de este obispo por el bien espiritual y temporal de los habitantes de las provincias de Pasto y Túquerres estaban a la vista de todos.

Del Sr. obispo salió la idea de trasladar el agua potable desde la quebrada llamada San Juan a la plaza de Samaniego, por medio de una cañería; él mismo dirigió los trabajos de esta gran obra. Desde que entró a Samaniego, no dejó de hacer el bien, en todo sentido, con el celo de la honra de Dios y de la salvación de las almas; lo que más le preocupaba era la instrucción religiosa de la niñez y juventud.

En el libro de la biografía, se registra el testimonio de varias personas que aseguraron que la criminalidad de este valle era notoria antes de la venida del Sr. obispo Schumacher a Samaniego, pero desde que él fijó aquí su residencia disminuyó. Con razón el primer juez civil de la provincia dejó consignado oficialmente:



“El hecho del destierro de este prelado trajo a este distrito hospitalidad e innumerables bienes” (De Aviñonet, 1906, p. 60).

No obstante, tuvo algunos sustos más en este retiro: más de una vez los habitantes vieron hombres extranjeros de gran estatura, que tenían señales de ser enviados de las sectas para asesinar a su víctima, pero nunca les fue posible llegar hasta este pueblo, en razón de la vigilancia que tenían los católicos. Los sustos aumentaron en los años de la revolución. Muchas veces el obispo se vio precisado a huir a Túquerres y a Pasto, para liberarse de las manos de los perversos y, no pocas veces, tuvo la necesidad de pasar las noches en las casas de campo y esconderse en las quebradas para no caer en poder de aquellos hombres, según narra un amigo de monseñor a la autora de este texto, en conversación personal.

Para concluir esta larga reflexión:

[Que] mejor que las palabras pronunciadas el 9 de agosto de 1902 por San Ezequiel Moreno, obispo de Pasto, en su iglesia catedral, en las honras fúnebres que dispuso hacer en memoria del amigo y servidor:

*Nos hallamos en presencia de una tumba que nos recuerda un hombre que ya no existe y es todavía; un hombre que desapareció de entre los vivos y aún vive; un hombre que está muerto y, sin embargo, habla. ¿Quién es?... No va a morir el señor Schumacher de vejez o agobiado por las penas, ni agobiado por largas enfermedades; muere por **amor**. Habla aún el difunto desmintiendo a sus calumniadores con sus admirables virtudes, con sus obras benéficas a favor de los pueblos, con su doctrina, con su muerte preciosa... Habla aún el difunto y alienta a los buenos para que no teman la persecución al defender la verdad...* (Galindo-Pinilla, 2004, p. 429)

El 15 de julio de 1902 falleció el Sr. obispo Pedro Schumacher; de él había escrito la Madre Caridad en 1901: “Es nuestro más sincero y fraternal amigo; nuestro más grande bienhechor y el mejor consejero” (Doc. 57, p. 252)¹.

¹Carta de la Sierva de Dios al Padre Beda Mayer, septiembre 23 de 1932. POSITIO SUPER VIRTUTIBUS. Roma 1991.



Capítulo 3.

Historia de la fraternidad

Figura 12

Religiosas franciscanas integrantes de la fraternidad San José de Samaniego – años 2021-2022



Fuente: Hna. Nilda Medina.



El caminar de nuestra fraternidad inicia en el año de 1906. La Madre Caridad Brader, a petición del ilustrísimo señor don Pedro Schumacher, obispo de Portoviejo, después de vencer algunos obstáculos, fundó el Convento de Madres Franciscanas en Samaniego, bajo la protección del Patriarca San José. Monseñor apoyó y construyó el convento y murió el 15 de julio de 1902.

Figura 13

San Francisco de Asís y Santa Clara



Fuente: Federación Castellana de Clarisas (2019).



Oración franciscana que se pronuncia para invocar la presencia de Dios:

Oh, alto y glorioso Dios, ilumina las tinieblas de mi corazón, dame fe recta, esperanza cierta, caridad perfecta, sentido y conocimiento, Señor, para que cumpla tu santo y verdadero mandamiento.

Amén.

(Escritos de San Francisco de Asís, s.f.)

Las primeras hermanas que acompañaron esta fundación fueron las siguientes: Jacinta Spettler (en calidad de Superiora), Josefa Baumgarther, Ana Graninger y Anselma Huertas.

3.1. Aspiraciones de los habitantes de Samaniego

Los señores representantes del municipio y la comunidad en general que más se interesaron en la fundación del convento fueron Rvdo. padre Reinaldo Herbrand, quien fue uno de los celosos sacerdotes y fieles compañeros del señor obispo en su destierro y que, al mismo tiempo, desempeñaba el cargo de capellán de la comunidad; don Eduardo Dekiert, don

Antonio Doring, don Rafael Santacruz (presidente del Consejo), don Agustín Eraso, entre otros. También tomó parte en esta obra el Rvdo. padre Daniel Caicedo, que estaba encargado de la parroquia.

El día designado para la llegada de las madres fue de gran júbilo y entusiasmo para toda la población. Apenas aparecieron las religiosas en El Diviso, repicaron las campanas y todo el pueblo, acompañado por la banda de música, fue a su encuentro.

3.2. Servicio inicial generado por las religiosas franciscanas

Las religiosas fueron precedidas por su dignísima fundadora Madre Caridad Brader Zanher. En un ambiente casi rural, la comunidad religiosa procuraba promocionar en los habitantes de Samaniego toda clase de educación para su desarrollo integral: promoción de la mujer, labores de hogar y ayuda mediante el fomento de la apicultura. En 1916, trajeron las primeras colmenas; por iniciativa de la Madre Caridad, se comenzó, en 1924, a criar el gusano de seda para bordados de ornamentos de la Iglesia y otras obras de mano.



La comunidad también tomó los destinos de la primaria para la educación de la niñez y de la juventud. Las religiosas, junto con el Ilmo. señor obispo Pedro Schumacher y sus dignos sacerdotes, se dedicaron a las obras en bien de toda la humanidad.

La finalidad inicial de esta fundación fue la evangelización mediante la catequesis, la educación primaria y el servicio a la comunidad, especialmente con la atención a los enfermos.

3.3. Sirviendo en un contexto particular

En un medio muy pobre de recursos, pero favorecido admirablemente por la influencia pastoral de monseñor Pedro Schumacher, Samaniego se impregnaba de un gran sentido de Dios y de la Iglesia, además, respondía a la promoción de sus gentes mediante el aprovechamiento de los recursos del medio, especialmente las artes.

En 1927, iniciaron los trabajos de la nueva capilla de San José y, con la animación del obispo Antonio Pueyo de Val, se colocó la primera piedra el 15 de mayo del mismo año. Con el interés de las hermanas y el apoyo

de todos los sectores de la comunidad de Samaniego, se logró coronar los trabajos para su terminación el 9 de diciembre de 1930. Para esto, se celebró la solemne bendición presidida por el Pbro. Juan Bautista Rosero y el capellán de la Congregación Hugo Rantzer, con la presencia de la Rvda. Madre Caridad Brader.

En 1938, se suspendió la escuela primaria por una epidemia de bartonelosis. Las hermanas entonces atendieron el hospital de tiempo completo. En 1944, nuevamente se cerró la escuela hasta 1949. En este mismo año se fundó la Normal Rural 'Policarpa Salavarrieta', que fue dirigida por señoritas hasta 1950. Las religiosas se hicieron cargo de la institución ya con carácter de secundaria. Sor María Tirsa fue la primera rectora.

En 1964, la Asamblea Departamental autorizó la denominación de Instituto de Orientación Femenina. De 1968 a 1976 funcionó como sección técnica para expedir el título de Promotora Social.

3.4. Servicio diversificado

Por el Decreto 080 de 1974, se dio inicio a la diversificación del bachillerato y empezó a funcionar



como bachillerato de Promoción Social, según Resolución 2168 del 26 de abril de 1976 (Ministerio de Educación Nacional, firmado por Norberto Solano Lozano), modalidad que se sostuvo hasta 1985, cuando se la cambió por la modalidad Comercial. Actualmente, funciona la obra con dos modalidades: Académica y Comercial. Por Resolución 2553 del 29 de septiembre de 2002 (Secretaría de Educación, firmado por Humberto Efrén Zúñiga Timaná), la primaria, sede Escuela Santa Teresita, bajo la dirección franciscana, y la secundaria forman una sola institución educativa.

Varias hermanas han dejado huellas de paz y bien, haciendo posible la misión de la Madre Caridad, fomentando la cultura y el arte en sus variadas formas, además, continúan la labor educativa en este lugar, donde la niñez y la juventud reclaman mayor atención y buscan horizontes de paz y superación en una formación en valores.

Asimismo, la presencia franciscana se ve fortalecida por el servicio evangelizador a través del acompañamiento a los niñas y niños en la catequesis presacramental, colaboración con la orientación de

la formación religiosa escolar, apoyo alimentario a personas de escasos recursos, proyección del amor a Jesús Sacramentado en la visita a los enfermos, animación del grupo de oración y acompañamiento a las comunidades rurales, en especial en las celebraciones de Navidad y Semana Santa.

Por ello, se agradece inmensamente a Dios y a cada una de las hermanas que han dedicado su vida al servicio de la Comunidad Educativa IPSA y han animado a la fraternidad desde 1950, año en el que la Comunidad Franciscana tomó la dirección de la Normal. A continuación, se nombra a cada una de ellas:

- Srta. María Enríquez Córdoba (1944).
- Srta. Inés Arévalo Calderón (1945-1950).
- Hna. Tirsa Franco García (1950-1953).
- Hna. Lucila Sarasty Montenegro (1953-1955).
- Hna. Tirsa Franco García (1955-1957).
- Hna. Aura María Borrero (1957-1958).
- Hna. Mariana de Jesús Realpe (1958-1959).
- Hna. María Aquilina Wernle (1959-1963).
- Hna. Tirsa Franco García (1963-1966).
- Hna. Ma. Deifilia Vanegas C. (1966-1972).



- Hna. Ma. Eduvina Arévalo (1972-1975).
- Hna. Leonor Perafán V. (1975, septiembre a diciembre).
- Hna. Inés María Velasco R. (1976-1979).
- Hna. Marianita Marroquín Y. (1979-1985).
- Hna. Melva Ma. Montalvo Lenis (1985-1987).
- Hna. Ana Rosa Arcos Meza (1987-1991).
- Hna. Aura Giraldo Arias (1991-1997).
- Hna. Gloria Cecilia Narváez A. (1997-2000).
- Hna. Ma. del Tránsito Berdugo G. (2000-2001).
- Hna. Carmen Luisa Prada Durán (2001-2006).
- Hna. Clara Judith Gil Vergara (2006-2007).
- Hna. Martha Adelaida Bravo B. (2007-2010).
- Hna. Maura Guerrero Lucero (2010-2013).
- Hna. Edilma del Carmen Gustín G. (docente de Filosofía y Educación Religiosa por más de 20 años y animadora de la fraternidad por dos años).
- Hna. Oliva Rengifo Omen (2014).
- Hna. Nilda Medina Mosquera (2015-2022).

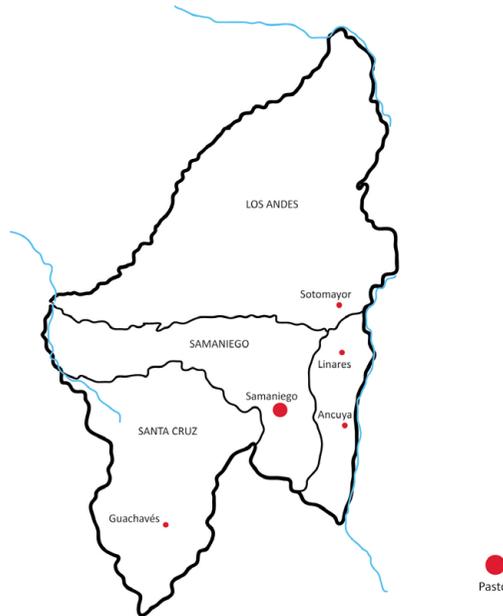
Directoras de la Escuela Santa Teresita, hoy sede 2 de la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta, sección primaria: Hnas. Mónica, Mariana, Tirsa Franco, Madre Aquilina Wernle, Diomira, Josefa, Eloísa,

Amparo, Maximiliana, Emelina, Alba Alicia Narváez, Florinda Burbano, Fridolina Bueno, Presentación Romo, Mercedes Quintero, Floralba Meneses, Vianney Pamplona, María de Jesús Morán, hoy seglares Ligia Chamorro y Fabiola Velázquez -seglares que fueron religiosas- (Crónica Fraternidad San José, Samaniego, 2015, como consta en las crónicas que se lleva en las fraternidades, las cuales se enriquece cada año con aspectos internos).



Figura 14

Mapa de la República de Alemania



Fray Bartolomé de Igualada dio fe de que ha leído la biografía de Pedro Schumacher en Túquerres (1902):

No encuentro nada contrario a la fe y buenas costumbres, ni a la verdad rigurosamente histórica, pues se extiende principalmente en los sucesos de que el autor ha sido testigo y víctima y, a nosotros, nos consta con tanta certeza como a él. (De Aviñonet, 1906, p. 115)

Nota. Territorio asignado por el obispo fray Exequiel Moreno a monseñor Pedro Schumacher.



Capítulo 4.

Referentes de monseñor Schumacher

Los siguientes referentes fueron compartidos por las religiosas franciscanas en el libro de *Las virtudes teologales de la Madre Caridad*.

Figura 15

Lugar donde vivió monseñor Schumacher durante seis meses en Túquerres, Nariño



Fuente: Hna. Nilda Medina.

Figura 16

Osario con los nombres de varios frailes fallecidos antes de 1960



Fuente: Hna. Nilda Medina.

Se extrae estos apartes De Aviñonet (1906), como un recurso de ser fiel a lo escrito, y con versiones de hermanas a quienes les tocó también huir en su tiempo, pero además para encontrar la conexión con la cercanía de la presencia del Sr. obispo:



No bien supo del viaje de la Beata Madre Caridad a Suiza, el Sr. obispo Schumacher escribió al obispo de San Gall, con fecha de 17 de diciembre de 1891, desaprobar el intento de aquel viaje; no debían ser enviadas religiosas sin votos; debían ser probadas seriamente para venir a América. Cuando la Madre Caridad leyó la carta que le presentó monseñor Egger, ella aceptó con sumisión las disposiciones de su superior espiritual. No llevaría candidatas a América sin la autorización de dicho prelado, segura de que en Chone estaría la Madre Bernarda de acuerdo. (p. 26)

Esta situación generó luego la salida de la Beata Madre Caridad a Túquerres, porque se avecinaban tiempos difíciles en el Ecuador.

Haciendo un recordatorio de los escritos de las hermanas con respecto a las virtudes de la Madre Caridad, quienes fueron testigos oculares del exilio de monseñor y que no han escrito otros, se tiene los siguientes datos:

En junio de 1895, estalló en Ecuador la revolución capitaneada por Eloy Alfaro, con un marcado sello

antirreligioso. La insurrección fue particularmente violenta en las regiones marítimas y en lo administrado por monseñor Schumacher en Portoviejo, con su equipo de sacerdotes extranjeros y de las comunidades femeninas extranjeras.

Monseñor tuvo que huir precipitadamente con sus colaboradores hacia Quito, después de haber corrido varios peligros de ser asesinado; sin embargo, en la capital no se sintió seguro, ante el eminente triunfo total de Eloy Alfaro. El padre Gaspar de Cebrones se lo llevó consigo a Colombia; entonces, el Sr. obispo dio la consigna para dirigirse a Túquerres, donde se encontraba la Madre Caridad.

El 28 de agosto, fue acogido con cinco sacerdotes y seis seminaristas por la Beata y sus religiosas; llegaron en un estado digno de compasión. Monseñor recibió hospitalidad de los capuchinos por seis meses. Después se estableció en Samaniego, donde reanudó sus iniciativas pastorales conferidas por el obispo de Pasto; su llegada fue providencial para disipar los comentarios esparcidos en la población por alguien que veía con desagrado la presencia de religiosas alemanas,



diciendo que no eran religiosas (Doc. 64, p. 582)². Las hermanas ya estaban instaladas y fueron aceptadas en la Diócesis de Pasto por monseñor Caycedo.

Figura 17

Retrato de Manuel José Caycedo. Obispo de Pasto, 1850



Fuente: Hna. Nilda Medina.

²Este es un documento inédito, que recoge los testimonios de las hermanas acerca de las virtudes de la Madre Caridad. Este documento se recopiló para la beatificación interna para la Congregación.

Al llegar a Túquerres a finales de agosto de 1895, en los seis meses que estuvo en la ciudad, el señor Schumacher escribió el libro titulado ¿Teocracia o democracia?, ¿Cristo o lucifer?, ¿Quién vencerá?, ¿Quién como Dios?, a raíz de todos esos acontecimientos, exposición de todas las maldades y crímenes que cometieron las sectas en el Ecuador. En el escrito, se describe como los habitantes de Manabí no supieron obrar como verdaderos cristianos; rechazó la impiedad personificada en las doctrinas masónicas liberales; repetidas veces los alertó del peligro.

Su memoria estará siempre en bendición; perdieron a su obispo y sacerdote, y en completa destrucción quedaron los centros de civilización y cultura que él había prodigado con tanto trabajo y sacrificio. Estuvo con los padres capuchinos, aceptó los cuidados y usos de la comunidad, igualmente, se acostumbró a la comida que le proporcionaban. Allí enseñó, a los jóvenes seminaristas que lo habían seguido desde Quito, lo que les faltaba de Teología y demás asignaturas eclesiásticas, hasta hacerles terminar su carrera. Luego les confirió las sagradas órdenes, incluso el sacerdocio, pues estos jóvenes habían sido traídos por él mismo desde Europa.



Cuando el padre Ángel de Aviñonet se curó de la grave herida que recibió en Calceta, gracias a Dios y al Dr. Virgilio Osejo de Túquerres, acompañó al Sr. Schumacher a Samaniego, con el fin de encontrar descanso de sus fatigas y buscar un clima más suave que el de Túquerres, pues el haber vivido tanto tiempo en la costa, le hacía insoportable el frío de aquella región. Hizo una misión en diciembre de 1895, que produjo mucho fruto; el Sr. obispo predicaba por la mañana y los capuchinos por la noche. A mediodía, estos enseñaban la doctrina a los niños y niñas.

Gracias al clima y a la nobleza de la gente de Samaniego, trató de fijar ahí su residencia, “para salvar almas”, como él mismo decía. Durante los ratos que tenía libre predicaba, ejercía la enseñanza y el confesionario, trazó el plano de la casa donde iba a construir para vivir y, con la ayuda de los habitantes de Samaniego y Tabiles, fue a las montañas a cortar madera y tablas para las puertas y ventanas.

Figura 18

Casa San José, construida por monseñor Schumacher



Fuente: Hna. Nilda Medina.

Todo el edificio era de bahareque, tal como fabricaban los pobres sus viviendas; un templete sencillo, pero hermoso, donde se destacaba una bella imagen del patriarca San José, que es el guardián de todos los que viven en ella; todavía se conserva.



Figura 19

Religiosas franciscanas que habitan la casa San José de Samaniego, 2021



Fuente: Hna. Nilda Medina.



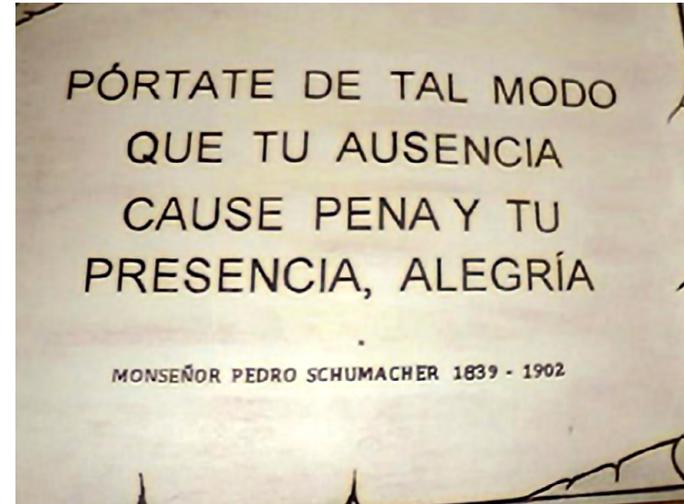
4.1. Existencia del museo dedicado a monseñor Schumacher en el primer centenario

Con motivo de la conmemoración del centenario del fallecimiento de monseñor Pedro Schumacher (julio 15 de 2002), se editó una revista titulada *Caminos que hacen historia*. En ella se describe algunos hechos y dichos que recopilan la memoria y el aprecio del pueblo hacia monseñor. La revista fue el resultado de varias consultas realizadas a estudiantes, docentes, religiosas franciscanas y habitantes de Samaniego.

Una vez terminada la revista, los profesores: Elsa Edilma Alvear, Lucía Esperanza Zambrano, Carmen Elisa Ordoñez, Marco Antonio Arce, Hnas. Martha del Socorro Izquierdo y Carmen Luisa Prada, adecuaron un sitio para realizar la socialización, con los habitantes y visitantes del municipio de Samaniego, de varias piezas que registran acontecimientos vividos en el tiempo de monseñor Schumacher, denominado Museo.

Figura 20

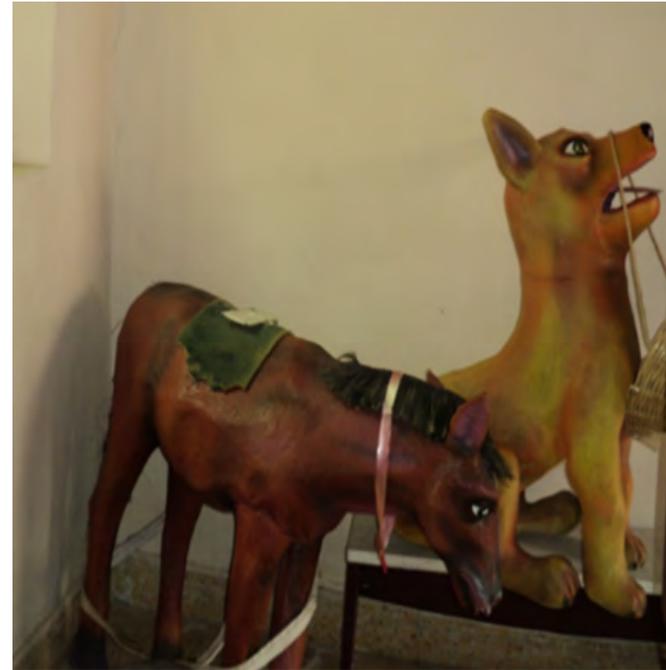
Frase original que permanece cerca del busto de la avenida Schumacher



Fuente: Hna. Nilda Medina.

Figura 21

Maquetas elaboradas por los estudiantes



Nota: Las maquetas del perro y del caballo corresponden a los amigos de monseñor Shumacher en su refugio.
Fuente: Hna. Nilda Medina.



Figura 22

Arco de Piedra, refugio de monseñor Schumacher, y la vereda Puerchag



Nota: De la casa se conserva la cornisa que fabricó monseñor Schumacher y el diseño de la capilla. Fuente: Hna. Nilda Medina.

Figura 23

Fotografía antigua del municipio de Samaniego



Fuente: Hna. Nilda Medina.



4.2. Referencia de monseñor Schumacher como porvenir en Samaniego

4.2.1. *Compromiso de paz desde el IPSA y parroquia San Nicolás de Bari*

En una oración constante por la paz, aunque se convierta en utopía, este deseo de la Institución Policarpa Salavarrieta y la parroquia San Nicolás de Bari, junto con su comunidad colegial y parroquial, ya que ha sentido el dolor de sus habitantes por tantos asesinatos cometidos y de los cuales no se sabe los motivos. También esta región, que ha acompañado en los duelos, marchas y actividades de denuncia, además de escribir desde el tiempo que estuvo monseñor Schumacher, es testigo del trabajo incansable para tener una sociedad resiliente que no se rinde a la violencia.

Figura 24

Abriendo caminos en la vereda Betania



Fuente: Hna. Nilda Medina.

Con la esperanza y la fe en las verdades de Jesús, como lo hizo monseñor Schumacher en su tiempo y, al reconocer nuestros errores, a pesar de la corrupción que gobierna el país, se anhela que, desde este lugar, se generen iniciativas de acercamiento entre las

comunidades, porque, de alguna manera, si no se cede en varios aspectos que conciernen a los acuerdos, es imposible tejer la nueva vida. Cabe señalar que Betania es una sede de la institución educativa que busca institucionalizarse y acoger escuelas del sector montañoso.

Figura 25

Momento del acuerdo de paz con las FARC en 2016



Fuente: Mastrafoto/CON.



Desde el año 2016, momento en el cual Colombia explicitó un proceso para alcanzar la paz, se ha procurado que los escritos y discursos no se queden en el olvido y, entre todos, ser protagonistas de un proceso para que las nuevas generaciones puedan continuar y no declinar en procesos de justicia y paz.

4.3. La paz necesita dejación de armas

El proceso de paz con las FARC pretendía acabar con el conflicto armado de más de 50 años, que les ha costado la vida a miles de personas y ha dejado más de ocho millones de víctimas. Este acuerdo buscaba dejar atrás la violencia, combatir el narcotráfico, garantizar los derechos de las víctimas a la verdad, la justicia y la reparación, ampliar la democracia, promover el desarrollo rural, fortalecer la presencia del Estado en los territorios y dinamizar una mayor participación de las comunidades.

De esta manera, el Estado, en diálogo nacional y local, buscó garantizar el desarrollo de las zonas más afectadas por la violencia, teniendo en cuenta la participación de las comunidades. Asimismo, con el acuerdo se intentó cerrar las condiciones que han

prolongado el conflicto por décadas, para que todos los colombianos pudieran tener más oportunidades de progreso y bienestar, tanto en el campo como en la ciudad.

Figura 26

Oración por la reconciliación



Fuente: Hna. Nilda Medina.



Capítulo 5.

Institución Educativa Policarpa Salavarrieta

La Institución Educativa Policarpa Salavarrieta fue dirigida por las religiosas franciscanas de la mano de monseñor Schumacher. A continuación, se presentan algunas de las actividades realizadas en la institución.

Figura 27

Cantos por la paz a cargo del área de Música



Fuente: Hna. Nilda Medina.

Figura 28
Actividades deportivas



Fuente: Hna. Nilda Medina.



Figura 29

Sensibilidad con la naturaleza



Fuente: Hna. Nilda Medina.

El área de Ciencias Naturales de la institución aporta con diapositivas del Sendero de la Paz. No basta con hablar de paz; se debe creer en ella y comprometerse a construirla.

Figura 30

Desfile del área de Sociales



Fuente: Hna. Nilda Medina.

Figura 31

Creación del Museo de la Memoria

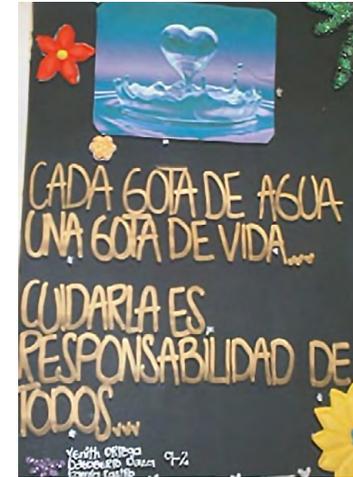


Fuente: Hna. Nilda Medina.

La escuela necesita responder al momento actual que vive el país. No puede ser ajena a esta responsabilidad histórica, porque como institución educativa, la sociedad reclama. La paz involucra muchos tópicos, entre ellos, la forma cómo se trata a la naturaleza, factor que debe conllevar una reflexión seria. Teniendo en cuenta que las fuentes de agua, que son la gran riqueza de Colombia, amenazan con agotarse por la tala salvaje de bosques, entre otros factores.

Figura 32

Campaña de respeto por la naturaleza



5.1. Compromisos de la institución educativa en la construcción de paz

La comodidad y el consumismo están llenando de basura y contaminación el suelo, el agua y el aire. El afán de expoliar las riquezas naturales o de obtener dinero a cualquier precio está devastando los bosques y los ecosistemas. Por lo tanto, se requiere utilizar menos plásticos o reutilizar al máximo los que están al alcance;



depositar la basura en sitios apropiados y reciclar cuando sea posible. El planeta seguirá siendo nuestro hogar y esto es lo que se debe enseñar a los niños de la institución para que lo repliquen donde vayan.

De igual forma, la búsqueda de minerales en la tierra genera devastación.

Figura 33

Excavación de oro en límites de Samaniego con la Llanada, Nariño



Fuente: Hna. Nilda Medina.

El área de Humanidades publicó una revista sobre los 75 años de vida institucional. En esta revista, se resalta las actividades realizadas en el aula con la intervención de cada una de las áreas.



Figura 34

Docentes del área de Humanidades que publican la revista



Fuente: Hna. Nilda Medina.

Por su parte, área de Artística estimula en los estudiantes expresiones emocionales.

Figura 35

Expresiones de los estudiantes



Fuente: Hna. Nilda Medina.

En este contexto, el 15 de agosto de 2020, varios jóvenes fueron asesinados en una fiesta; cuatro de ellos eran exalumnos de la institución.

Figura 36

Fotografías de los jóvenes asesinados



Fuente: Hna. Nilda Medina.



Figura 37

Diálogos del Consejo de Paz con la Iglesia católica, 2018



Fuente: Hna. Nilda Medina.

“La paciencia es el alimento de la tolerancia; la tolerancia es el alimento del amor; el amor es el alimento del perdón y, el perdón, es el alimento de la paz”.

La parroquia San Nicolás de Bari reconoce la participación de monseñor Schumacher junto con arquitectos alemanes en la ayuda para el trazo y la construcción del templo.

Figura 38

Templo San Nicolás de Bari



Fuente: Hna. Nilda Medina.



Los habitantes de Samaniego recorrieron sus calles con la imagen de monseñor Schumacher, pidiendo interceda para que termine la pandemia por COVID-19.

La Hna. Gloria Cecilia Narváez, religiosa franciscana, fue secuestrada en África (país con un pasado bastante violento debido a varias causas). Durante cuatro años y ocho meses se mantuvo la esperanza de su liberación; ella fue encomendada a la intervención de monseñor Schumacher.

Figura 39

Liberación de la religiosa



Fuente: Presidencia de Malí (2021).

El grupo MIFRAMI (2022) participó en la eucaristía anual celebrada por el fallecimiento de monseñor, precedida por el padre Anselmo Argotty. Acompañaron el seminarista Anuar, las hermanas Deisy Luna y Nilda María Medina, en la parroquia de San Nicolás de Bari, Samaniego. El grupo, coordinado por el profesor Armando Melo, motivó una hora de adoración ante el Santísimo, que fue dirigida por el padre John Jairo Montenegro. De esta manera, se celebró la eucaristía, hubo serenata ante la tumba de monseñor con la banda sinfónica y con una “papayera”, en el busto que queda cerca de la capilla de las hermanas, donde se encuentra inscrita la siguiente frase: “Pórtate de tal manera que tu ausencia cause pena y, tu presencia, alegría”.

El día 15 de julio es un día especial para el municipio de Samaniego. En 2022, se cumplió 120 años de la muerte de monseñor Schumacher, y sus habitantes lo recuerdan con gratitud; siente que fue un regalo que Dios les envió; fue acogido y venerado por la gente sencilla.

No es un santo, pero las eucaristías de acción de gracias por los favores recibidos no cesan; se diría que cada año, por generaciones, aparecen nuevos amigos



que encuentran en él un referente de cultura, salud, misericordia, desarrollo.

Los sacerdotes, nuevos y antiguos y seminaristas, siempre encuentran motivos para conmemorar con cariño su aniversario, porque saben que, a través de él, se extendió la fe por todas las veredas y municipios cercanos a Samaniego.

Aunque era obispo, a lomo de caballo, se dirigía a visitar a los enfermos, a confesar a los más alejados y las limosnas que recibía las repartía a los más necesitados. Ejerció su apostolado en la arquidiócesis de Portoviejo. Por lo anterior, también se conmemoró este aniversario, presidido por monseñor Eduardo Castillo Pino en la catedral Metropolitana de Portoviejo.

Figura 40

Conmemoración por los 120 años del fallecimiento de monseñor Schumacher



Fuente: Arquidiócesis de Portoviejo (2022).



Los amigos de monseñor le dieron una serenata donde se encuentra ubicado el busto, capilla de las hermanas franciscanas. Por su parte, el grupo de jóvenes batuta juvenil le cantaron en el templo parroquial el día 15 de julio de 2022.

5.2. Ambiente sinodal que acercó a los habitantes en este aniversario

Desde el año 2021, el papa Francisco invitó:

Vivamos esta ocasión de encuentro, escucha y reflexión como un tiempo de gracia, (...) que, en la alegría del Evangelio, nos permita captar al menos tres oportunidades. La primera es la de encaminarnos no ocasionalmente sino estructuralmente hacia una Iglesia sinodal; un lugar abierto, donde todos se sientan en casa y puedan participar. El Sínodo también nos ofrece una oportunidad para ser Iglesia de la escucha, tomarnos una pausa de nuestros ajetreos, frenar nuestras ansias pastorales y detenernos a escuchar. (s.p.)

La Hna. Celina de la Dolorosa dio el siguiente testimonio:

Monseñor Schumacher y los padres alemanes vinieron a auxiliar al padre Herbrand, que era capellán de las franciscanas y se había contagiado de la fiebre tifoidea por auxiliar a moribundos y enfermos en el hospital improvisado en San Francisco, Ipiales. En esta preocupación, la Madre Caridad pidió a todas las hermanas de su comunidad rezar los siete dolores y gozos en honor a San José, promesa que fue aprobada por monseñor Schumacher. (Positio, Super virtubus, 1991, p. 14)

Ante los habitantes se continuó orando a San José y por intersección de monseñor por las diferentes curaciones en sus enfermedades.

Figura 41

Oración ante la tumba de monseñor Schumacher



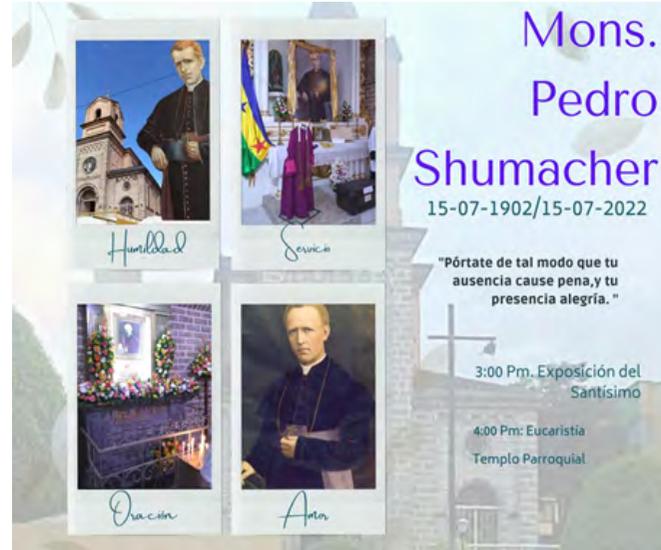
Fuente: Hna. Nilda Medina.



Una experiencia que, desde la parroquia de Samaniego, se quiere iniciar con el sinnúmero de veredas que han sido descuidadas estatal y espiritualmente; será más notorio en este tiempo, ya que las vocaciones han disminuido, por ende, se tendrá que inventar nuevas formas para llegar hasta esos lugares, como lo hizo en su tiempo monseñor Schumacher. Desde su tiempo vivió la cercanía con la comunidad, apoyó sus necesidades y auxilió en los momentos más críticos.

Figura 42

Monseñor Schumacher



Fuente: Padre Luis Carlos Sandoval.



En el tiempo de Francisco de Asís no se hablaba de sinodalidad; él, dando la espalda a las guerras santas y a los señoríos de la Iglesia, recorrió el país lanzando a todos sus saludos: “Paz y Bien”. Invitó a los hombres a reconciliarse, a vivir como hermanos; así, en Bolonia hablaba de apagar los odios y de alcanzar un nuevo tratado de paz entre las familias afectadas. Fue el creador de la fraternidad que buscaba el rostro de la paz. La idea de asociación y fraternidad estaba en el ambiente (Orden de Frailes Menores Oficina de Justicia, Paz y Integridad de la Creación, 1999).

Un buen número de los jóvenes italianos se acercaba a Francisco; vivían, ya sin duda, la pobreza; muchos de ellos habían nacido en un ambiente modesto, a veces incluso verdaderamente pobres; por tanto, Francisco no les enseñaba la pobreza, sino que daba a su pobreza un aliento mesiánico; con ellos forjaba el camino hacia una nueva tierra prometida. “La fraternidad era esta tierra prometida; esta sea vuestra herencia y donde quiera que estén y se hallen los frailes, muéstrense familiares entre sí” (Leclerc, 2004, p. 63). Cada uno se veía acogido, saludado, amado, como un hermano, fuera de toda relación entre dominante y dominado. La fraternidad les ofrecía un espacio de libertad y comunión.

Los hermanos vivían de hecho una doble fraternidad: una fraternidad entre ellos, por supuesto, pero también con todos aquellos con quienes convivían en la sociedad y particularmente con los más pobres y los más pequeños.

“Nunca debemos desear estar sobre los otros, sino, más bien, debemos ser siervos y estar sujetos a toda humana criatura por Dios” (Documentos franciscanos oficiales, 1984, s.p.)

5.3. Arco de Piedra, refugio de monseñor Schumacher, primer exiliado en Samaniego

El 10 de diciembre de 1950 fue promulgada la conmemoración de los derechos humanos.

Recordemos que después de la Segunda Guerra Mundial (...) y ante las situaciones de injusticia que se vivía en los cinco continentes, varios países sintieron la necesidad de unirse en una organización supraestatal que garantizara el respeto y la dignidad de las personas y que evitara la repetición de hechos tan lamentables como la vulneración de la dignidad de la persona y el respeto a sus peculiaridades étnicas, religiosas, sexuales. (Cuco Digital, 2015, párr. 4)



Más de 60 años han transcurrido desde entonces; el ser humano sigue demostrando cuán difícil es hacer prevalecer los derechos humanos; desconocerlos se ha constituido en algo sistemático y degradarlos es una constante de muchos gobiernos en el mundo, de grandes multinacionales que desplazan pueblos enteros y arrasan con la naturaleza, sin importar qué tan vulnerables quedan las futuras generaciones.

Por la lectura acerca de la vida de monseñor, se reconoce que sus derechos fueron violados, al igual que a muchos religiosos, religiosas y civiles que fueron expulsados. Un sitio emblemático, que permite recordar y no repetir el exilio, es el arco de piedra, refugio de monseñor en Samaniego en tiempo de persecución. Este sitio no ha sido intervenido desde hace 120 años; se espera apoyo de la comunidad para convertirlo en un sitio turístico y de contemplación.

Según las historias, en el tiempo de exilio, monseñor se refugió allí y durante muchos años pasó oculto. Con el deseo de cumplir la palabra, el grupo MIFRAMI y otros amigos de monseñor se dieron a la tarea de saber cuál era el camino e intentaron llegar por varios senderos, rompiendo trocha.

5.4. Abriendo nuevamente camino hacia el Arco de Piedra

Figura 43

Eucaristía en el Arco de Piedra



Fuente: Hna. Nilda Medina.

Las veredas de Puerchag, Monteblanco, Miraflores, Doñana son sitios cercanos al lugar que fue refugio de monseñor Pedro Schumacher. Nace así la idea de ir a inspeccionar y saber cómo llegar. Por lo tanto, se inició con la recolección de dinero por la avenida Schumacher para iniciar la limpieza en el año 2021, de lo cual se recolectó un millón setecientos pesos, con



este dinero se compró siete machetes, el refrigerio y se canceló el servicio para abrir alguna vía; por tres ocasiones, tres amigos acompañaron para iniciar la búsqueda del camino hacia el arco.

Desde el 15 de julio de 2022 se propuso la elaboración de 19 letras de 3 m por 2,50 m, con el fin de llevarlas hasta el sitio y plantar el primer reconocimiento; para ello, se pidió colaboración a la comunidad a través de una rifa y así iniciar este proyecto. La rifa se realizó después de la eucaristía del 4 de octubre, día de San Francisco.

Hay sitios que, aunque el tiempo pasa, se conservan intactos; es el caso de la casa habitación de la señora Betsabé, persona sencilla que convive con su hija (quien no tiene los miembros inferiores, lo que le impide movilizarse). Cuentan los escritores de 1906 que, cuando monseñor salía a buscar refugio, así era su casa, por lo cual se admiran que no se haya transformado y siga igual que hace 120 años, al igual que otras casas.

En la visita al Arco de Piedra, se encontró la casa de la señora Betsabé, anciana cariñosa que vive con su hija, quien tiene una barrera física en sus piernas,

desde ahí se observa el Arco de Piedra. En el recorrido, acompañaron el profesor Vicente Cuastuza, el señor Luis Javier Ortega, que dio testimonio de cómo monseñor intercedió por su vida, porque después de estar hospitalizado por un mes, sin probabilidades de vida, oró continuamente a monseñor y le prometió que, si se curaba, continuaría con los trabajos en el arco, como una acción de agradecimiento.

Asimismo, en el recorrido se pudo observar casas en mejores condiciones, pero la realidad es que no ha llegado el desarrollo en algunas veredas, por lo cual pasan muchas necesidades.

Se espera que este deseo de visibilizar el lugar traiga mejoras a este sitio y, sobre todo, a las personas que pasan necesidades; que todo sea para la mayor gloria de Dios y que los habitantes de estas veredas sean beneficiados con algunas ayudas; que entre todos se pueda recompensar tanto sufrimiento.



Figura 44

Experiencia de la visita



Cabe mencionar que, para tomar la decisión del trazo de la vía, se tuvo en cuenta el arcoíris que se pronunció en el sitio.

Todo lo que se hace tiene consecuencias personales y sociales; lo importante es que, al tener decisiones, se favorezca a otros y se haga el bien; reconocer cuánto bienestar se alcanza, gracias a la confianza en Dios con humildad.

Figura 45

Trabajo comunitario en el mejoramiento del sitio





Figura 46

Lanzamiento XXXV de la semana por la paz a nivel departamental en la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta, Samaniego, 2 de septiembre de 2022



Colombia un proceso de paz plural, participativo, firme y duradero, con miras a la reconciliación nacional. (Semana por la paz, 2022)

La Institución Policarpa Salavarrieta fue sede en el 2022; se llevó a cabo el protocolo correspondiente con las diferentes entidades del departamento que visitaron la institución.

Figura 47

Participación del grupo Samay,



5.5. Anhelos de paz para Colombia en tiempos sinodales

Se cumplió 35 años de realizar de forma permanente y comprometida la Semana por la Paz en Colombia, entre el 4 y 11 de septiembre, apoyando y visibilizando diversas iniciativas ciudadanas con acciones y mensajes acordes con el contexto y momento político del país, y fortaleciendo la conciencia social sobre la urgencia de construir en

Nota: Estudiantes de la institución en el lanzamiento de la semana por la paz departamental. Fuente: Hna. Nilda Medina.

Figura 48

Estudiantes, entidades educativas públicas y privadas, fundaciones, organizaciones no gubernamentales, sociales, internacionales y todos los comprometidos con la paz



Fuente: Hna. Nilda Medina.

Figura 49

Eucaristía comunitaria en el Arco de Piedra, lanzamiento de la semana por la paz municipal



Fuente: Hna. Nilda Medina.

Figura 50

Mensajes escritos por los estudiantes acerca de la paz



Fuente: Hna. Nilda Medina.



5.6. Aceptación del informe de la Comisión de la Verdad en la institución

En el año 2022, se participó de la audición del Informe Final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, que hace parte del Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición (SIVJRNR), creado como parte del mandato del Acuerdo de Paz con las FARC, firmado en noviembre de 2016. El Sistema Integral también está compuesto por la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) y la Unidad para la búsqueda de personas dadas por desaparecidas.

Como bien lo indica el nombre de la Comisión, el principal objetivo del informe es aportar a la verdad y al esclarecimiento de lo ocurrido durante el conflicto armado. La Comisión expresó que se investigó, en profundidad, 730 casos y 1.195 informes de hechos de violencia durante el conflicto armado. Se estableció 28 casos de la verdad en Apartadó, Aguachica, Arauca, Barrancabermeja, Barranquilla, Bogotá, Buenaventura, Cali, Cúcuta, Florencia, Ibagué, La Dorada, Medellín, Mocoa, Montería, Neiva, Pasto, Pereira, Popayán,

Puerto Asís, Quibdó, San José del Guaviare y Santa Marta. Además, se entregó recomendaciones al Estado colombiano para la no repetición de hechos violentos; su aplicación será revisada, durante siete años, por el Comité de Seguimiento y Monitoreo.

Finalmente, se trae aquí el exilio que se presentó en la Comisión de la Verdad. Queda a consideración de los lectores hacer su análisis sobre un hombre que, además de ser religioso, aportó, desde su tiempo, a la paz con su proceso de resiliencia, porque vino exiliado del Ecuador por las guerras civiles, religiosas y por ser extranjero; finalmente, encontró refugio en Samaniego.

Un ecuatoriano, viendo la audacia con que los enemigos del clero insultaban a los párrocos alemanes, les ha aconsejado poner a salvo su persona y la de sus sacerdotes, bajo la bandera del imperio alemán. Pero, dice el obispo, por justa que parezca esta medida, la hemos rechazado siempre. Luego se expresa así: ‘una cosa no podemos dejar de declarar en alta voz: si los que hoy se deshacen en protestas por la honra nacional del Ecuador, protestas que por sus exageraciones y extravagancias se hacen ya sospechosas, reflexionarán



en la deshonra y descrédito que atraen sobre su nación, por el modo incalificable con que se trata a extranjeros, por el solo hecho de ser sacerdotes o representantes del catolicismo y, se cubrirían la cara de vergüenza'. (Dautzenberg, 1968, p. 381)

Dar la palabra al exilio es una forma de abrir un camino para que su experiencia sea reconocida, y la voz de sus protagonistas sea escuchada y tenida en cuenta (...). El exilio fue casi siempre el último recurso después de (...) la violencia sufrida. Separan las vidas de las personas exiliadas en un antes y un después. (Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, 2022, pp. 11-12)

La Comisión de la Verdad de Colombia reconoce que existe una Colombia fuera de Colombia, que tiene un lugar en la búsqueda y esclarecimiento de la verdad. Esto ha supuesto un paso fundamental para las víctimas en términos del reconocimiento del exilio como una violación a los derechos humanos.

La dimensión del territorio 'mundo', así como la dispersión y aislamiento de las víctimas colombianas en el exterior, significó retos adicionales al trabajo de la Comisión en el interior del país. (Comisión de la Verdad, s.f., párr. 1)



Reflexiones finales



Quedarán plasmados aquí los acuerdos que se consideran benéficos si todos le apuestan a la paz; pero también queda registrada la memoria de monseñor Schumacher, como un hombre que sufrió el dolor y el abandono hace más de 120 años; se espera que no se repita con ningún hombre, que se respete la espiritualidad de hombres y mujeres que entregan la vida sin esperar nada a cambio y que solo quedan las cenizas y las luces para buscar el progreso y la unión entre todos sus habitantes.

Escuchar el Espíritu en la adoración y la oración. ¡Cuánto nos hace falta hoy la oración de adoración! Muchos han perdido no solo la costumbre, sino también la noción de lo que significa adorar: escuchar a los hermanos y hermanas acerca de las esperanzas y las crisis de la fe en las diversas partes del mundo, las urgencias de renovación de la vida pastoral y las señales que provienen de las realidades locales. Se tiene la oportunidad de ser una Iglesia de la cercanía.

Es importante volver siempre al estilo de Dios; ese estilo que es cercanía, compasión y ternura. Dios siempre ha actuado así, y hay personas amigas de la Iglesia que contribuyen con su vida a tener claros los compromisos.

Por tanto, si no llegamos a ser esta Iglesia de la cercanía con actitudes de compasión y ternura, no seremos la Iglesia del Señor. Esto no solo con las palabras, sino con la presencia, para que se establezcan mayores lazos de amistad con la sociedad y con el mundo. Una Iglesia que no se separa de la vida, sino que se hace cargo de las fragilidades y las pobrezas de este tiempo, curando las heridas y sanando los corazones quebrantados con el bálsamo de Dios. No se debe olvidar el estilo de Dios que ha de ayudar: la cercanía, la compasión y la ternura.



Referencias



- Arquidiócesis de Portoviejo. (2022, 10 de julio). Santa misa 120.o Aniversario del retorno a la casa del padre [Publicación]. Facebook. <https://acortar.link/GKmeKK>
- Comisión de la Verdad. (s.f.). Exposición descargable. <https://www.comisiondelaverdad.co/exposicion-descargable>
- Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. (2022). Las verdades del exilio. La Colombia fuera de Colombia. https://publicaciones.hegoa.ehu.eus/uploads/pdfs/624/220708_colombia-exilio.pdf?1657631495
- Cuco Digital. (2015, 10 de diciembre). 10 de diciembre: Día internacional de los Derechos Humanos. *El Cuco, Diario digital del Valle del Uco*. <https://elcucodigital.com/archivo/10-de-diciembre-dia-internacional-de-los-derechos-humanos/>
- Dautzenberg, L. (1968). *Ilmo. Sr. Pedro Schumacher. Obispo de Portoviejo* (W. Loor, Trad.). Editorial Ecuatoriana.
- De Aviñonet, Á. (1906). *Biografía del Ilmo y Rvmo. Señor, Dr. don Pedro Schumacher, obispo que fue de Portoviejo*. Herder.
- Decreto 080 de 1974. (1974, 22 de enero). Ministerio de Educación Nacional. Diario oficial 34038. https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-104657_archivo_pdf
- Documentos franciscanos oficiales. (1984). Regla de la tercera orden regular (TOR). Breve pontificio “Franciscanum vitae propositum” Juan Pablo II, 8 de diciembre de 1982. <https://www.franciscanos.org/docoficial/tor.htm>
- Escritos de San Francisco de Asís. (s.f.). Oración ante el crucifijo de San Damián. <https://www.franciscanos.org/esfa/orsd.html>
- Federación Castellana de Clarisas. (2019, 26 de octubre). Curso para formadores de la familia franciscana. <https://federacioncastellanadeclarisas.blogspot.com/2019/10/curso-para-formadores-de-la-familia.html>



- Galindo-Pinilla, A. L. (2004). Del destierro a la gloria: Mons. Pedro Schumacher, C.M. (1839-1902). *Vincentiana*, 48(6), 418-430. <https://via.library.depaul.edu/vincentiana/vol48/iss6/38>
- Kolberg, J. (1977). *Hacia el Ecuador (Nach Ecuador)*. Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- Leclerc, E. (2004). *El sol sale sobre Asís*. Sal Terrae.
- Obispo Pedro Shumacher. (2002, 15 de julio). *El Universo*. <https://www.eluniverso.com/2002/07/15/0001/21/7DB99C2D51D0450E888ABA277BE6B4FB.html/>
- Orden de Frailes Menores Oficina de Justicia, Paz y Integridad de la Creación. (1999). *Instrumentos de Paz. Un subsidio franciscano de justicia, paz y integridad de la creación*.
- Otero, P. S. (2016, 21 de agosto). *Vida y muerte de un caudillo americano*. La Prensa. <https://www.laprensa.com.ar/446812-Vida-y-muerte-de-un-caudillo-americano.note.aspx>
- Papa Francisco. (2021). *Discurso del santo padre Francisco*. Dicastero per la Comunicazione. <https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2021/october/documents/20211009-apertura-camminosinodale.html>
- Positio, Super virtubus. (1991). *Fundatricis Sororum Franciscanarum a María Inmaculada*. Roma.
- Presidencia de Malí [@PresidenceMali]. (2021, 9 de octubre). *Libération ce jour 09 Octobre de la sœur religieuse Colombienne Gloria NARVAEZ* [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/PresidenceMali/status/1446912821816610824/photo/2>
- Robles, H. E. (2008). Alfredo Pareja Diez Canseco y su sentido de la historia. *Kipus, Revista Andina de Letras y Estudios Culturales*, (24), 255-272. <https://revistas.uasb.edu.ec/index.php/kipus/article/view/751>
- Semana por la paz. (2022). *Territorios en movimiento por la paz-reconociendo, resignificando, reivindicando*. <https://semanaporlapazcolombia.co/semana-2022/>
- Shumacher, P. (1895). *¿Teocracia o democracia?, ¿Cristo o lucifer?, ¿Quién vencerá?, ¿Quién como Dios?* Biblioteca Nacional del Ecuador “Eugenio Espejo”.
- Velásquez, C. A. (s.f.). *Galería Obispos*. <http://historiaprovicol.blogspot.com/2014/07/galeria-obispos.html>



Autora



Hna. Nilda María Medina Mosquera

Nacida en Caldono, Cauca. Licenciada en Ciencias Económico Familiares y Magíster en Educación con énfasis en Evaluación y Desarrollo.

Experiencia laboral por más de 20 años como docente en Mocoa y Sibundoy Putumayo en el Colegio Santuario de las Lajas; asimismo en otras instituciones de La Unión, Nariño, Almaguer, Cauca, Pupiales Nariño, Universidad Mariana, Pasto, Entrerriós, Antioquia y 15 años como rectora, de los cuales 7 años en Silvia, Cauca y 8 años en Samaniego, Nariño; es una religiosa comprometida con la comunidad en formación de procesos de paz con la parroquia San Nicolás de Bari y el Consejo Municipal de Paz de Samaniego.



Universidad
Mariana

Res. MEN 1362 del 3 de febrero de 1983



Universidad Mariana
Calle 18 No. 34-104 San Juan de Pasto
<https://libros.umariana.edu.co/index.php/editorialunimar>